



El periódico de *lavaca*
julio 2023 / año 18 / n° 184
Valor en kioscos \$ 500

En Córdoba
Las brigadistas que le hacen frente al fuego

En Corrientes
Viaje al pueblo donde mataron a Griselda Blanco

Alerta Jujuy

En Jujuy, junto a las comunidades originarias, de Purmamarca a Abra Pampa, y a los docentes que se movilizan en San Salvador. Por qué es inconstitucional la reforma, los debates sobre la extracción de litio y los argumentos de quienes la rechazan. La vida, el agua y la cultura en juego, versus la especulación, la represión y el engaño. ¿Quién ganará?

MU en una provincia en conflicto



El jujeñazo

La provincia se sacudió frente al gobierno de Gerardo Morales, que eligió la violencia y la criminalización de quienes defienden el trabajo, el salario, el agua y la vida. Y derechos reconocidos por toda la legislación. La aprobación de una reforma nada constitucional. Negocios políticos y familiares, nepotismo y autoritarismo. Niveles cada vez más altos de pobreza, indigencia e injusticia. Las balas que apuntan a los ojos de la sociedad en un conflicto que revela mucho de lo que está en juego para el futuro del país. Recorrimos cada corte hasta los 3.500 metros de altura. Juego sucio, identidad, esperanzas, relación con la tierra y lo que dicen las comunidades sobre la capacidad de la mente y la del corazón. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

Junio de 2023 quedará en la memoria del pueblo jujeño. Por lo represivo y por la fortaleza de muchos de sus habitantes. Por el avasallamiento y por la lucha que continúa en cada rincón de la provincia. Quedará en la memoria por la reforma parcial de la Constitución del gobernador Gerardo Morales (presidente además del Comité Nacional de la UCR) y por la sublevación de una comunidad educativa con salarios empobrecidos. Quedará en la memoria porque Jujuy despertó: la generalización –como licencia narrativa– tiene su apoyatura en que el viernes 16 se gestó en San Salvador la mayor movilización en su historia: entre 80 y 100 mil personas, mediante la unidad de docentes, trabajadores estatales en general, organizaciones sociales, políticas, gremiales y de derechos humanos, junto a los pueblos originarios que ese día arribaron desde distintas localidades encolumnados en el Tercer Malón de la Paz.

El lema de la manifestación fue unánime: “Gerardo Morales aprobó su reforma a espaldas del pueblo jujeño”. De espaldas y mientras dormía. Horas antes, en esa madrugada, la había votado por unanimidad la Convención Constituyente de Jujuy, integrada por el oficialista Frente Cambia y el Frente Justicialista (Juntos por el Cambio y el PJ).

Junio quedará en la memoria, también, porque a partir de ese día las comunidades originarias cortaron las rutas en más de 20 puntos estratégicos, decisión que aún per-

siste al cierre de esta edición. Del sur al norte, y en cada una de las regiones: en los Valles, las Yungas, la Quebrada, la Puna. Ese mismo viernes 16 de junio, la localidad de Abra Pampa fue el epicentro de la primera represión. Un día después, se encarnizó la violencia policial en Purmamarca y el martes siguiente, en otra multitudinaria marcha, se ejecutó en San Salvador una cacería con más de una centena de heridos y 68 detenidos.

EL ESTADO DE LAS COSAS

Tras esa seguidilla de balas de goma y de plomo y de gases lacrimógenos, la gente empezó a cantar a lo largo y ancho del territorio: “Morales, basura, vos sos la dictadura”. El gobierno jujeño no es una dictadura, pero sembró la provincia de un tipo de violencia que permite recordar tiempos más nefastos del país:

- Fuerzas policiales reprimiendo en motos y camionetas sin patentes.
- Fuerzas policiales usando camionetas de empresas privadas para levantar gente (táctica ya vigente durante El Apagón de Ledesma en 1976 que derivó en el secuestro de más de 400 personas, 55 de las cuales siguen desaparecidas).
- Fuerzas policiales disparando a la cabeza: cuatro personas perdieron la vista en uno de sus ojos.
- Fuerzas policiales disparando, persiguiendo y deteniendo a periodistas y fotógrafos.
- Pago de un bono de 50 mil pesos a cada policía el día después de ejecutar la represión.
- Hostigamiento a comuneros y dirigentes de pueblos originarios.
- Amenazas de despidos a manifestantes.
- Incendio del auto de dos dirigentes sindicales.
- Allanamientos a viviendas sin orden judicial.
- Intervención de fuerzas policiales a asambleas de estudiantes.
- Encapuchados de civil tirando piedras a quienes protestaban.
- Policías infiltrados en las marchas.
- Policías que lanzaron gases lacrimógenos vencidos, extremadamente más tóxicos.
- Policías rompiendo puertas de casas, sin otro motivo que generar miedo.
- Policías sin identificación.
- Decenas de detenciones arbitrarias.
- Detenciones ilegales, sin intervención durante días de jueces y fiscales, ni explicación de sus causas.
- Represiones y acción psicológica, a 40 años de la recuperación de la democracia.

LO INCONSTITUCIONAL

La aprobación de la reforma constitucional también tiene aires antidemocráticos. La abogada jujeña Alicia Chabale, integrante del equipo que asesora a las comunidades originarias de Salinas

Grandes y la laguna de Guayatayoc, describe: “La reforma es inconstitucional y tiene varios defectos, de forma y de fondo. En lo formal, se publicó en el Boletín Oficial en septiembre del año pasado la Ley 6302 hecha por el Poder Ejecutivo que convocaba a realizar la reforma. Sin embargo, en la Constitución Provincial de 1986 está previsto que la declaración para hacer una reforma es exclusiva de la Legislatura. No importó: se aprobó la ley”. Sigue: “Se determinó que las elecciones de los constituyentes se haría el 7 de mayo pasado, junto a las elecciones a gobernador, intendentes, diputados y concejales. Así fue, y estaba previsto que sesionen durante 90 días hábiles, unos cinco o seis meses por feriados y fines de semana. Esto no fue así: tuvo un tratamiento exprés; las sesiones empezaron a fines de mayo, se votó el viernes 16 de junio, en primera instancia, y el martes 20 en segunda cuando dejaron sin efecto los artículos 50 y 36 por la resistencia de los pueblos originarios”.

Completa: “Otra discusión jurídica refiere a si la Convención Constituyente tenía funciones para reabrir el debate convencional el día 20 y eliminar esos dos artículos que ya habían aprobado la semana anterior. La función del convencional termina ahí. La jura que se hace, tan protocolar y antigua, tiene la función de darles legalidad y legitimidad a los actos que se desarrollan. Acá votaron una vez, hubo repudio del pueblo, sacaron dos artículos y votaron de nuevo, como si nada”.

¿Es legal que la Convención Constituyente haya estado integrada por funcionarios actuales? “No, y esto figura en el artículo 100 de la Constitución provincial. ¿Cómo hicieron? Se tomaron licencia en sus cargos y sesionaron. Esto es lo que hizo el propio Morales, uno de los constituyentes. Se pidió licencia como gobernador, abrió la Convención, dictaminó las normas y luego se pidió licencia de la Convención. Después, previo a votar, se pidió licencia como gobernador y volvió para asumir las funciones como constituyente. Así funciona todo acá”.

El trabalenguas; las idas y vueltas; la repetición de la palabra “licencia” es una síntesis de lo que sucede en Jujuy mientras estos funcionarios aplastan la palabra democracia.

La doctora Chabale enumera algunos de los problemas de fondo:

1. “No se consultó a las comunidades originarias antes del dictado de la Ley 6302, como lo establece el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo que tiene rango de norma constitucional, que refiere a la consulta pre-



Las comunidades originarias de pie, en el corte de la localidad de San Roque, Humahuaca. En esta página: una niña en Purmamarca, como en cada corte, flamea la bandera argentina junto a la whipala. En el medio, asamblea en el corte de Abra Pampa; y Doña Panchita de Unquía, enojada con Morales: “Confíé en él y nos traicionó”. Elba nos mira desde el corte de Abra Pampa.

via anterior a una disposición legislativa que afecte a las comunidades indígenas”.

2. “Posterior al dictado de la ley, no se conoció el texto completo hasta el viernes 9 de junio, apenas una semana antes de que se vote. El pueblo jujeño entero, no solo las comunidades, no sabía qué iba a decir nuestra Constitución”.
3. “El gobierno no tuvo otra opción que salir a dar de baja los artículos 50 y 36, pero el haberlos querido incluir da la pauta del propósito de esta reforma: darle todo el poder al Ejecutivo. Se reconocía a la personería jurídica de las comunidades, la posesión y la propiedad comunitaria de las tierras, pero atribuía en forma exclusiva la facultad de decisión sobre ellas a la provincia, recortando lo que dice la Constitución Nacional en reconocimiento de las comunidades originarias como preexistentes al Estado”. “Los nuevos derechos que se incorporan en la reforma parcial son de exclusiva facultad del Poder Ejecutivo, con conformidad de la Legislatura donde el oficialismo jujeño tiene mayoría. Así, la regulación del agua (donde no se menciona que es un derecho humano), la atribución de las tierras fiscales, la decisión de cuál es productiva o no, entre otros varios artículos, le otorgan facultad absoluta al Ejecutivo”.

Entre canto y canto, entre marcha y marcha, enseñan los maestros: “Estamos muy

LO QUE ENCENDIÓ EL FUEGO

Las movilizaciones y el paro que sacudieron a Jujuy comenzaron con las y los docentes el 5 de junio, protestando contra “los salarios de miseria”. Marchas de antorchas, mateadas masivas y las ollas populares, así como un enorme repertorio de canciones creativas, fueron el caldo de cultivo no solo para visibilizar los 34 mil pesos del salario básico más pobre del país, sino también para magnificar el reclamo por la reforma constitucional. Primero para que no se apruebe; luego para que no se jure; después –y ahora– para que se derogue.

Las manifestaciones de la comunidad educativa contaron con un fuerte apoyo de otros gremios, sobre todo de los trabajadores estatales que entre los años 2016 y 2023 perdieron el 65% del salario real. En ese lapso que abarca la gestión de Gerardo Morales, la inflación acumulada fue de 399% y la suba del salario nominal de 277%, lo que da una diferencia en contra del 122% del salario acumulado. Esto se enlaza con los últimos datos oficiales del INDEC: la pobreza en Jujuy asciende al 41,8% de la población, por encima del promedio nacional que es de 39,2%. La indigencia trepó al 8,1%.

Entre canto y canto, entre marcha y marcha, enseñan los maestros: “Estamos muy

precarizados; yo tengo 14 años de antigüedad y cobro 70 mil pesos. Y encima nos jubilan con la mínima”, dice María, docente no formal, mientras camina al ritmo de “Fuera Morales Fuera”, y de “Somos los docentes de Jujuy, aquí presentes, los docentes que nunca se venden, a la patronal”.

Mónica es maestra jardinera: “En la pandemia trabajamos las 24 horas y ni así nos aumentó el sueldo. Nuestro salario no cubre la canasta básica”. La canasta básica total está en 250 mil pesos para una familia de cuatro miembros, y el sueldo neto de un docente primario y secundario (básico más adicionales) ronda los 125 mil. Hay que hacer esfuerzo para escuchar el des-cargo, porque suena uno de los hits: “Morales gato sos un ladrón, le robaste a la educación”.

Las letras de las canciones mezclan palabras duras y sensibles, así como un festi-val de ritmos: coplas, huaynos, tinkus, pin pin y carnavales. Hay para elegir en el cancionero pero no en otras cosas, cuenta Viviana, maestra jardinera. “No podés comprarle ni ropa a un hijo. Ya ni digo paseos o viajes: ni las necesidades básicas se pueden garantizar. Además, no podemos enfermarnos porque nos cortan el presentismo por faltar un día”.

A un mes de iniciar el reclamo, el Centro de Docentes de Enseñanza Media y Superior

aceptó los 200 mil pesos de piso salarial propuesto por el Ministerio de Educación provincial y levantaron el paro, aunque aseguraron que “bajo ningún punto de vista” dejarán de pelear contra la reforma “que consideramos inconstitucional”. En cambio ADEP, el sindicato de educadores de Nivel Inicial y Primario, continuaba el paro exigiendo una nueva paritaria, la derogación de la reforma constitucional y en apoyo al consenso al que llegaron las comunidades originarias: cortes de ruta hasta la derogación de la reforma.

UN CORTE Y UNA QUEBRADA

La decisión tomada por el Tercer Malón de la Paz de restringir el libre acceso de los vehículos en rutas nacionales y provinciales tiene como motor el hartazgo total. Las comunidades originarias dijeron “basta” y “hasta las últimas consecuencias”. De ahí no se mueven. Entonces debíamos movernos nosotros desde el sur hasta el norte de la provincia, desde los valles, pasando luego por la Quebrada de Humahuaca y subiendo hasta esa meseta increíble, la Puna, a más de 3.500 metros de altura, para escuchar, conocer y ampliar las diversas miradas sobre este momento esencial.



LINA M. ETCHEURI

Compra Justo, Comé Sano
Del campo a tu mesa, libre de agrotóxicos

Frutas y verduras agroecológicas y productos cooperativos de almacén

almacenutt.com.ar
almacenutt

Almacén DE RAMOS GENERALES -UTT-



En el corte de Uquía, al igual que en el resto de las trincheras, se cocina, se come, se duerme, se vive, se lucha. Y los obreros de la mina Aguilar solidarizándose con las comunidades en Purmamarca.

Corte de Purmamarca

Desde San Salvador hasta Purmamarca hay 54 kilómetros de un paisaje impresionantemente bello. La Quebrada de Humahuaca es una seducción para la mirada ante tanta biodiversidad, caballos y vacas, cielo, montañas, infinitos cactus; con una paleta llena de diversos verdes que uno se sorprende de que existan.

En la entrada a la ciudad hay una bandera argentina y una whipala, binomio que estará presente en cada reclamo. Y en cada persona que da testimonio. "Morales es un traidor, una mala persona que está vendiendo a la Argentina con sus negociados", comenta Nicolasa, de 31 años y cinco hijos, entre los cuales está su bebé de 5 meses, a quien acuna mientras habla: "Nunca pensé exponer a mis hijos de esta manera; estoy muy triste, jamás había pasado una represión así, fue horrible, agarraban a cualquiera, no importaba si era una mujer, un niño, le daba lo mismo".

Pegado al típico cartel turístico que dice "Purmamarca", una bandera con letras verdes pintadas prolijamente, anuncia: "Nación Kolla". A metros está Mariana, que lleva una botella de plástico vacía. Cuando pasan los autos cada vez que se levanta el corte -cada 3 o 6 horas dependiendo la decisión asamblearia-, la botella es su herramienta para hacer ruido, chocándola contra su muñeca. Habla y no contiene las lágrimas que acarrearán varios días durmiendo mal, y el haber recibido dos balazos de goma: "Es un dictador que vino a matarnos".

Un día después de la aprobación de la re-

forma, el miércoles 21 de junio, se celebró el nuevo año andino (año 5531) y se realizó la ceremonia del Inti Raymi, la fiesta del sol. "Pese a la tristeza que quedará marcada por haber iniciado un nuevo año de esta manera violenta, el Tata Inti, nuestro sol, nos dio energías para seguir", explica Mariana, de 48 años. Otra compañera algo más joven: "Estamos protegidos por guías sagradas y espirituales; por nuestros ancestros; por una fuerza superior que nos da fortaleza", dice Semilla, que pide ser llamada así por miedo a una represalia: "Morales es un tirano que debe ir preso, por perverso. Es mala gente y conduce un aparato violento y turbio que de un segundo a otro puede montar lo que deese. No le importa la Pacha, solo el dinero".

En Purmamarca se siente un temor latente por sospechas de infiltrados de la policía, de la gobernación, de los servicios de inteligencia. "Vienen y nos sacan fotos para provocarnos miedo. A nosotros nos han amenazado de muerte", dice Semilla. Aurora necesita desterrar algunos estigmas que se anduvieron repitiendo en cadena televisiva: "Nos tildan de kirchneristas y no es así. No militamos en el kirchnerismo, ni en la izquierda, ni en la Tupac de Milagro Sala; militamos por la vida. Morales es un asesino. ¿Cómo definirlo de otra manera? Nos dice terroristas a nosotros, cuando él nos genera terror".

Corte de Tilcara

No lo pueden creer. O quizá sí, pero no les deja de asombrar. Horacio Rodríguez Larreta presentó como su acompañante en la fórmula presidencial al mismísimo Gerardo Morales. Lo vieron en un televisor de la estación de servicio de la entrada de Tilcara. Lo leyeron en el zócalo de la pantalla. A menos de cincuenta metros la comunidad tilcareña corta la ruta 9 exigiendo la renuncia del propio Morales, que muy lejos aparece posando en un salón de Palermo, en Buenos Aires.

Habla Griselda: "Él es el responsable de



que tengamos el agua contaminada, de haber explotado nuestros bienes naturales y de entregarles las riquezas a las empresas extranjeras. Y que la mayoría de la población cobre sueldos miserables. Él es el responsable de que no tengamos proyectos de esperanza". Antes de aceptar la charla, Griselda junto a su amiga Graciela pidieron la identificación de prensa. No será una excepción, sino la regla en los todos los cortes que recorrimos desde MU. "Estamos teniendo muchos problemas, hay muchos infiltrados", justifica Graciela, quien un poco más distendida, explica: "Estamos seguros de lo que hacemos, hay esperanzas porque tenemos raíces, que son nuestras identidades".

Corte de Uquía

En los costados de la ruta nacional 9, desde Tilcara hasta Uquía, hay algunas vacas, algunas cabras y pocas llamas, que proliferarán mucho más a medida que se avanza hacia la Puna. También casas bajitas de barro, de adobe, de paja, de madera.

Al llegar nos recibe un rojizo y hermosísimo cordero: Las Señoritas. Olga, docente: "Aceptar la reforma es pasar a ser esclavos. Morales es un represor, volvimos a los tiempos de la dictadura, no hay derechos en Jujuy. Tiene doble cara, dice una cosa y hace otra".

Gabriela revuelve con una rama en una olla gigante el pollo con arroz primavera que pronto comerá su comunidad. Y dice: "Morales se hace el colla; tiene a mucha gente amenazada y cooptada con el compromiso de darle viviendas y dinero". Al terminar, aconseja que hablen con Doña Panchita, que está parada a unos metros, luciendo un sombrero rosa y una whipala en sus hombros. Tiene 66 años, una voz tenue y una potencia en sus palabras que refleja firmeza en las ideas: "Nos traicionó. Yo confíe en él, lo voté, soy históricamente radical, pero ya perdimos la confianza. Necesitábamos que nos explicara los beneficios de la reforma y no lo hizo. No habló con su pueblo".

El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.



El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico
www.cooperativaust.com.ar

Corte de San Roque

En Uquía ofrecen llevarnos en auto hasta la siguiente trincheras, con la generosa condición de que aceptemos dos bandejas de pollo con arroz. En el próximo destino, ya con las bandejas vacías, nos recibe Omar. Dice que está desvelado y con la convicción de "sostener hasta que se vaya Morales". En una ronda que se arma espontánea, Alex Frites, docente de 28 años de la comunidad de Varas, sintetiza: "En una palabra, el gobernador es autoritario; jamás se apoyó en el diálogo, siempre hizo lo que quiso". Luisa escucha y expresa su timidez con el silencio, que solo esquiva por un par de segundos y en pocas letras: "Solo quiero que bajen la reforma". No necesita decir más que eso y vuelve a escuchar.

Mientras Morales es enfocado por muchas cámaras porteñas a 1.630 kilómetros de los cortes de Humahuaca, sobre la ruta hay muchas infancias que juegan, corren, sienten y piensan. Y que tienen qué decir. Xiomara, de 13 años: "Que dé la cara Morales y se haga responsable de la sangre derramada". Se contraponen con lo que sabe que había dicho Larreta sobre su lado: "Es un tipo valiente que no duda en defender los derechos de los jujeños, hubo una muestra esta semana de su temple y de cómo quiere evitar siempre situaciones de violencia". Jorgelina, con un poncho que la resguarda, no está de acuerdo: "Morales quiere ser dueño de Jujuy, y ahora querrá hacer lo mismo con la Argentina. Sólo piensa en su dinero".

Pegada a un muñeco de 2 metros y medio de alto que lleva una bandera con el lema "Abajo la reforma", Verónica describe: "El gobernador siempre ha jugado sucio y esta no es la excepción; todo es una burla, una mentira. No le importamos, se ríe de los pobres, porque nos ve sucios, con zapatillas rotas".

Muestra sus borregos raídos. Y sus lágrimas, mientras dice que no cesará el reclamo, porque eso sería "entregar la libertad".

Corte de Iturbe

La solidaridad está latente en cada tramo del camino y Juan, un vecino de Humahuaca, nos lleva al siguiente reclamo colectivo donde cantan un clásico: "El pueblo, unido, jamás será vencido", evidenciando lo mucho que hay en juego. En asamblea permanente, Severiano Lamas aclara: "Acá no hay referentes, no hay patrones, somos seres humanos de carne y hueso. Nadie está a cargo del corte". Lo que expresa no es menor: en todo el camino, en cada corte, no veremos ni infiltrados "porteños" ni "bolivianos" ni "militantes de la Tupac Amaru" ni de "La Cámpora" ni de "la izquierda", como se buscó clasificar en muchos medios porteños para ensanchar la grieta.

Añade Severiano: "Además, si hablamos de cargos, no podemos quedarnos solo en las personas que estamos acá, porque también está la arena, están las piedras", cuenta despacio, mirando al piso, sabiendo que la naturaleza no es algo ajeno sino parte de un sistema de vida. "Somos hermanos y nuestra madre es la naturaleza, la que nos dice que no nos podemos rendir". Y sentencia: "El gobernador se ha enfermado, por testarudo, por haberse endulzado con



En Iturbe, en la Quebrada de Humahuaca, se agita con botellas de plástico a la vera de la ruta para hacer ruido, para que quien debe escuchar, escuche. A la derecha, en el corte de Abra Pampa, en la Puna, llega a hacer -27° en las noches más crudas.

el dinero; no es un burro, porque el burro es más inteligente que nosotros. Dicen que nos dan planes, pero no recibimos dinero, porque no podríamos hacer escuela de eso; que nuestros hijos y nietos vean que recibimos dádivas va en contra del pensamiento indígena".

Hay nueve comunidades en este corte de Iturbe. Jacinta es de la comunidad Azul Pampa: "No tenemos agua ni para el ganado, ni para nuestros cultivos, ni para nosotros, por los calores extremos y por las grandes cantidades que se utilizan para el litio. Morales nos entregó por la plata, no tiene perdón".

Corte de Abra Pampa

Esta vez nos queda únicamente la opción de viajar a dedo, porque estamos en el corte más inhóspito del camino. A los costados solo hay cerros. Delante y atrás, ruta. De la decena de vehículos que esperan pasar, solo uno va a Abra Pampa. Hugo y Graciela son de Neuquén. No tienen lugar, pero lo inventan. El camino está lleno de llamas y la Quebrada de Humahuaca les deja paso a la llanura y a cerros más minúsculos. La concentración en Abra Pampa, la ciudad cabecera del departamento de Cochinos es enorme. Igual que la desconfianza. Piden identificación y no quieren revelar nombres propios. "¿Quién es Morales? El responsable de que todos los días recibamos amenazas de despidos, de descuentos en los sueldos, de inhabilitación por determinado tiempo para trabajar. Y hasta amenazas de muerte, por no aceptar la reforma".

Hay 25 comunidades originarias sosteniendo esta trincheras en la Puna, a más de 3.500 metros de altura. El frío se cuela por todos lados. Jamás habíamos sentido un frío así, que parece meterse en los huesos. No alcanzan un buzo, un pullover, una campera. Ni guantes. Ni bufanda. A la madrugada, será peor. Se duerme a la intemperie, en el piso, en colchones, sobre tarimas de madera, con fuegos alrededor que amainan un poco la helada insoportable que alcanza los 10° bajo cero, y que llega hasta los 27° bajo cero en las noches más crudas. ¿Por qué se resiste en estas condiciones? Habla una mujer con voz tranquila, segura, precisa: "Si nos vencen acá, perdemos todo; vendrán por nuestras tierras, por el agua, por la vida. No nos queda otra que aguantar. Es ganar o morir".

Corte de Perico

De vuelta en San Salvador y a no más de cuatro kilómetros del aeropuerto, la gente reclama no solo por la reforma, sino también porque varias familias están siendo desalojadas de la Finca El Pongo, en la localidad de Perico. Familias productoras de hortalizas y frutas desde hace décadas. "Morales es una persona que no tiene corazón de humildad, que no piensa en los demás, y menos si somos humildes", dice una campesina que denuncia haber sido desalojada "porque ahora en esas tierras se está plantando cannabis para hacer aceite medicinal que se lo llevan a otro país; no es para beneficio del pueblo, sino de y de una empresa de Canadá. En Jujuy, veas donde veas, está todo mal". Denuncia otro campesino:

"Por ahora nos sacaron 300 hectáreas y ya dijeron que van a agarrar 300 más. Ya echaron a 8 familias y vienen por más. Ahí también plantábamos caña de azúcar y hacíamos ganadería". Pregunta en forma de adivinanza: "¿Saben quién maneja todo? El hijo de Morales. Ya hicieron hasta su propia pista de avión".

Gastón Morales es el presidente de la empresa Cannabis Avatara Sociedad del Estado y su filiación no es un caso aislado en un gobierno jujeño en el que se calcula que Morales es el gobernador con más parientes colocados en puestos políticos del Estado. El número asciende a al menos a 25 entre hermanos, hijos, sobrinos, cuñados, un tío y una ex esposa.

En el corte, otra campesina que también pide reserva de la identidad por miedo, asegura: "En la Finca vivimos alrededor de 300 familias de comunidades originarias, que somos preexistentes. No solo no nos consultaron en nada, como deben hacer según la Constitución, sino que vinieron con topadoras a arrasarnos".

¿QUIÉN CIERRA LOS OJOS?

La represión sobre las comunidades no es una novedad en Jujuy. En marzo de 2021 Morales ejecutó una brutal represión en el barrio Campo Verde, de San Salvador, donde las y los vecinos buscaban resguardar el único espacio libre que les quedaba. Un año antes, en el inicio de la



pandemia, echó a un grupo de inmigrantes obligándolos a subir a un micro hacia Buenos Aires. Un mes después anunció la puesta de fajas en las puertas de las casas de quienes contraían el coronavirus. Por el escándalo que ocasionó su idea debió dar marcha atrás. El 8 de marzo de este año reprimió frente a la Casa de Gobierno la movilización encabezada por la Multisectorial de Mujeres y Disidencias de Jujuy y familiares de víctimas de femicidios.

Jujuy sigue latiendo a innumerables pulsaciones. A horas de que esta revista entre a imprenta, los hechos relevantes se multiplican, la resistencia continúa y los métodos represivos también.

En la madrugada del 28 de junio la docente y actriz Camila Müller denuncia haber sido agredida físicamente por encapuchados que ingresaron a su domicilio: "No te hagas la revolucionaria, te tenemos junada". El 30 de junio, el gobierno nacional hace una solicitud tan tardía como necesaria: le pide a la Corte Suprema de la Nación que declare inconstitucional la reforma impuesta por Morales. En la madrugada del 1° de julio el pueblo de Humahuaca toma la Municipalidad y logra, a regañadientes, que el Concejo Deliberante apruebe una declaración de rechazo a la reforma constitucional. El cuerpo de infantería reprime descarnadamente y uno de los balazos de goma le hace perder la vista del ojo derecho al joven Joel Paredes. Es la cuarta persona que pierde la visión en un ojo por un balazo: Mijael Lamas, en Purmamarca, el sábado 17; Ernesto Aguirre y Jorge Rodríguez, en San Salvador, el martes 20.

Un graffitti que exige justicia recorre todo Jujuy: "Tus balas no fueron suficientes para cerrarnos los ojos".

La iniciativa de la comunidad de Humahuaca sirve de ejemplo para el resto y en las horas siguientes se logran rechazos a la reforma por parte de los Concejos Deliberantes de La Quiaca, Abra Pampa, El Aguilar, Palpalá, El Molulo, Puesto del Marqués y

Tres Cruces y se está exigiendo lo mismo en varias localidades más.

Desde el corte de Abra Pampa, un comunero originario amenazado cuenta: "Morales es como dice el dicho, un cuchillo de doble filo. Escribe con la mano lo que borra con el codo. Yo creo que el error de nosotros, del pueblo jujeño, fue darle al poder más poder. Eso no sirve. Yo creo que a cualquier gobierno hay que darle cuatro años. En el segundo mandato demostró tener el poder y llevarse todo por delante. Pero hay que hacer autocrítica: nosotros también somos responsables de lo que hoy estamos pasando". De fondo, se escucha una canción que es de las más representativas: "Dicen que los del norte somos llamados, pero cuando nos joden nos levantamos; libres o muertos; pero jamás esclavos".

Con vistas a lo que viene, desde la Comunidad San Miguel de Colorado, de Salinas Grandes, una de las 400 comunidades originarias que están preparando una demanda jurídica para exigir la derogación de la reforma, le recuerdan a Morales, en un tono bajito, casi susurrando, algo que creen no tuvo en cuenta al analizar hasta dónde podría escalar el conflicto: "La lucha que damos está relacionada a nuestra cosmovisión, a nuestra madre tierra, al viento, al fuego, al sol, a la luna. Son parte nuestra y por eso esta defensa hasta el final; somos una espina para ellos por reclamar lo justo; una piedra en sus zapatos y lo seguiremos siendo. No dependemos de nadie, de ningún partido ni organización social. Estamos en la tierra para cumplir una función, que no es destruirla ni desmontarla. Uno puede tener un título o no, podés ser científico, geólogo, andar por los salones. Por eso quienes somos de pueblos originarios nunca usamos corbata: porque divide el pensamiento del sentimiento. Si nos pasa eso corre riesgo el futuro y no lo vamos a permitir. Porque la capacidad no está solo en la mente, también está en el corazón".



La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

facebook.com/CoopUST/
instagram.com/cooperativaust
twitter: @cooperativaust

Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

Ampil
Asociación Mutual Atilra

Ospil
Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar



El modelo litio

LINA M. ETCHEGURI

¿Qué dicen y cómo piensan en los pueblos que viven en la zona del litio? ¿Cuánto cuesta extraerlo y a cuánto se vende? ¿Cómo se relaciona con la reforma que quiere implementar el gobierno jujeño y rechazan los pueblos originarios? Datos y charlas para uno de los debates sobre el planeta y el futuro de los que las comunidades no quieren ser excluidas. ► FRANCISCO PANDOLFI

El salar parece un río blanco, sin agua.

No fue centro de represiones. Ni de cortes de ruta. Es un lugar que fue poco mencionado estos días, pero es un punto neurálgico en esta reforma: las Salinas Grandes, una de las mayores reservas de litio de salmuera en el mundo.

En medio del viaje a Jujuy, desde MU llegamos hasta ahí, pero la región está desierta. No de la sal, que forma un paisaje que parece infinito: los ojos se cautivan por la inmensidad blanca de un suelo agrietado como carta de presentación al cuarto salar más grande de Sudamérica, con una extensión de 212 km² en el departamento jujeño de Cochinoca.

En la Puna, las Salinas están desiertas, a excepción de un puñado de turistas, porque así como la sal es un recurso casi inagotable, lo que se les agotó a las comunidades que viven en la cuenca hídrica “Salinas Grandes-Guayatayoc” es la paciencia. Parte se la colmó la reforma constitucional. El resto, la represión.

Las Salinas Grandes, donde el “moralismo” busca imponer la extracción de litio sin consulta previa, están desiertas porque sus habitantes-cuidadores se fueron del territorio. Se fueron ahora para no irse después y para siempre. Se fueron por sus futuras generaciones, que también son las tuyas, que también son las nuestras. Se fueron al corte de ruta de Purmamarca, a 130 kilómetros, “para que se derogue la re-

forma” porque, de lo contrario, es “el principio del fin”.

La cuenca, también compartida con la provincia de Salta, da vida al humedal denominado Salinas Grandes y la laguna de Guayatayoc, donde viven las comunidades originarias.

Es impactante observar las casas de adobe y las calles de tierra vacías, totalmente desoladas. Es tan impactante como lógico. ¿Por qué? Porque la reforma impuesta por el gobierno de Morales junto a sus aliados del Partido Justicialista, se hizo al molde del avance extractivista sobre los recursos naturales.

El artículo 74 de la nueva constitución afirma que “la tierra es un bien de trabajo y de producción” y que “la ley regulará la ad-

ministración, disposición y destino de las tierras fiscales susceptibles de aprovechamiento productivo, estableciendo al efecto regímenes de fomento que promuevan el desarrollo territorial y el interés socioeconómico de la Provincia”.

En el artículo 68 se refiere al “dominio originario de los recursos naturales” y se “ratifica el pleno dominio y la titularidad exclusiva de la Provincia sobre los recursos naturales, biodiversidad, recursos genéticos y demás bienes ambientales comunes existentes en su territorio”. Sendos artículos, enlazados con el 67 que exhorta “la prohibición de cortes de calles y cortes de rutas, así como toda otra perturbación al derecho a la libre circulación de las personas y la ocupación indebida de edificios públicos en la provincia”, abren la puerta para la erradicación de las comunidades que viven en territorios fértiles de recursos naturales, como son las Salinas Grandes.

El salar parece un río blanco, sin agua. Y el “sin agua” podría no ser tan metafórico en el futuro. Incluso en este vasto territorio; aun en una cuenca hídrica: allí se halla el litio, el principal mineral para fabricar baterías de celulares y vehículos eléctricos y divisas entre otras cosas: ¿el oro blanco?

4.000 METROS DE ALTURA

En Salinas Grandes, a 4 mil metros de altura, kollas y atacamas conforman la Mesa de las 33 comunidades de la Cuenca de las Salinas Grandes y la Laguna de Guayatayoc. Desde 2009 denuncian la violación del derecho a consulta previa, libre e informada por las exploraciones mineras –tal como lo establece el Convenio 169 de la OIT que en Argentina tiene rango constitucional– “que dejaron graves daños en las capas acuíferas, fugas de aguas y otros impactos que modificaron los frágiles equilibrios hídricos de los que dependen las especies nativas y las actividades económicas”.



En 2011, Jujuy declaró al litio como recurso estratégico y creó su empresa Jujuy Energía y Minería Sociedad del Estado (JEMSE), lo que le permite a la provincia disponer de un pequeño porcentaje de las explotaciones. Argentina integra el triángulo del litio junto a Chile y a Bolivia, tema del que habla recurrente y obsesivamente el Comando Sur estadounidense a través de su conductora, la generala Laura Richardson, por su importancia económica en la actualidad. En el país hay 38 proyectos que lo tienen como mineral principal, repartidos en Salta, Catamarca, San Juan y Jujuy. Tres se encuentran en producción: uno en Catamarca y dos en Jujuy, ambos situados en el Salar de Olaroz, departamento de Susques.

En 2015 se puso en marcha el proyecto Olaroz mediante el operador Sales de Jujuy S.A., un consorcio con capitales de Australia (Allkem, 66.5% de las acciones), Japón (Toyota Tsusho Corporation, 25%) y JEMSE (8.5%). El mes pasado comenzó la producción en el Salar Cauchari-Olaroz, operado por Minera Exar, sociedad argentina cuyos accionistas son la china Ganfeng Lithium (46,66%), la canadiense Lithium Americas Corp (44,84%) y JEMSE (8,5%).

Hasta ahora, la conjunción de las comunidades imposibilitó que se extrajera litio de Salinas Grandes, pero la nueva constitución viene a ponerlo en jaque. Por eso gestaron el Malón de la Paz y se asentaron en el corte de ruta en la entrada de Purmamarca. Por eso, hablan con MU desde allí, con dos pedidos que se repiten, sea cual fuera la comunidad: 1. La credencial de prensa y el DNI para acreditar nuestra identidad. 2. Resguardar el anonimato de quien se anima a denunciar, por el miedo a profundizar la persecución ya existente.

Sentados al lado de la ruta, miembros de la comunidad El Angosto cuentan: “Antes el gobernador estaba de nuestro lado. Hasta 2015, incluido en su campaña electoral, defendía a las Salinas; nunca entendimos por qué cambió. Nosotros nunca cambiamos desde que consensuamos que nadie iba a vaciar el territorio. Antes vivíamos felices, sin miedo; ahora debemos custodiarlo todo el tiempo. Morales gobierna porque el pueblo lo puso ahí, pero responde a las empresas. Ya vendió todo el territorio donde vivimos y por eso hace esta reforma, para no pedir nuestro consentimiento. El litio no es un recurso renovable, trae riqueza para hoy y hambre para mañana. Se nos va el agua y se nos va la vida, ¿qué es lo que no se entiende? Por eso vamos a estar hasta las últimas consecuencias; es difícil pero resistiremos y si tenemos que morir, armarán un cementerio al lado de esta ruta”.

Tratamiento narco

Un costado, diez integrantes de la comunidad Santuario de Tres Pozos, explican el proceso de extracción del litio: “Es importante entender las capas del suelo. Primero está la sal, luego el ripio, después la napa de agua dulce y por último la napa de agua de salmuera, que contiene el carbonato de litio a más de 100

TRATAMIENTO NARCO

metros de profundidad. Para extraer el mineral se perfora y a través de tubos y mangueras se succiona el agua, generando huecos por donde se mezcla el agua salada con la dulce. Lo extraído va a grandes piletones donde, mediante el uso de químicos, a partir de un proceso de evaporación se obtiene el carbonato de litio. El resultado es la contaminación de la atmósfera y la pérdida del agua dulce porque para conseguir una tonelada de carbonato de litio se usan 2 millones de litros de agua”.

Agregan: “En un lugar como este, con tanto viento, la contaminación es más rápida. Es una cuenca que se llama endorreica, porque es como si viviéramos en un plato hondo. A menor cantidad de agua se va secando lo de arriba, o sea, las vertientes. En Olaroz funcionan dos proyectos extractivos de litio, y ya hay vegetación que no vuelve a salir. Acá vivimos tranquilos, con la extracción de sal como recurso renovable; todos tenemos trabajo, no vivimos de planes, sí del turismo, de la artesanía y de la ganadería”. Habla de llamas, ovejas sobre todo, vacas y cabras en menor medida.

Con ritmo sereno y firme al hablar, plantean: “Ya no le creamos nada a Morales. En nuestra comunidad no recibimos ayuda de ningún tipo; nosotros mismos debimos hacer la salita infantil, armar el comedor de la escuela primaria y las aulas para la secundaria. Pero como decimos ‘no’ a la extracción de litio, nos tienen marcados. Más después de febrero de 2019 cuando echamos a la empresa Ekeko que ya estaba explorando el territorio. Este año nos quitaron mucha comida para los comedores escolares, nos traen verdura en mal estado y muy poca mercadería”.

El calor intenso –que de día hace que uno esté en remera incluso en invierno– a partir de las 5 de la tarde vira abruptamente a frío extremo. Así resisten los pueblos originarios, de día y de noche, 24-7. La comunidad San Miguel de Colorado es otro de

los enclaves que desde las Salinas Grandes bajaron a Purmamarca. Habla un hombre que, como todos quienes habitan estas latitudes, tiene la piel curtida. “Nuestra lucha no es de hoy ni de ayer, es de nuestros ancestros. Por la resistencia que estamos dando, el gobernador no tuvo otra opción que dar de baja el artículo 50 de la nueva constitución que decía que ‘el Estado es el encargado de reconocer tanto la personería jurídica de las comunidades dentro del territorio provincial como la posesión y propiedad comunitarias de las tierras que tradicionalmente ocupan’ y que ‘El Estado promueve la entrega de otras tierras aptas y suficientes para el desarrollo humano’. O sea, es clara su decisión de despojarnos de nuestras tierras. Como parte de ese objetivo, nos quieren convencer con planes sociales que sigamos abajo y ellos arriba. No hay pobreza, ellos la hacen. Si no hacemos caer la reforma, nadie tendrá derecho a reclamar nada, van a privatizar y manejar todo, más que ahora todavía. Como si fueran el imperio romano”.

En Salinas Grandes se emplaza la Rinconadilla. Uno de sus referentes fue detenido en la represión de Purmamarca. Se acerca mientras hablamos con otras comunidades porque necesita aclarar broncas e impotencias acumuladas: “La gente no estaba haciendo nada cuando la policía empezó a avanzar tirando balas y gases. A mí me pegaron dos balazos de goma, uno en la frente y otro en la nuca. Después me agarraron y me empezaron a patear. Ya de-



Las Salinas Grandes, en la Puna, están desiertas. Las comunidades que la habitan viajaron hacia el corte de Purmamarca a exigir que caiga la reforma constitucional, que da luz verde a la explotación del litio en sus territorios.

tenido, me trataron como un narco, como un delincuente, como un criminal”.

Pasó más de una semana y aún no le entregaron el celular que le quitaron al detenerlo. Está cansado, pero con una fortaleza sorprendente. Encuentra una gran razón para seguir de pie: “En nuestra zona ya escasea el agua, imagínense lo que puede pasar si se extrae el litio. Nosotros nunca tuvimos agua potable; ninguna gestión se hizo cargo. Hace ocho meses se instaló una bomba y lo único que falta es que el gobierno haga la bajada de la luz, pero ni eso hacen. Tomamos agua que es muy salada y nos tiñe los dientes de amarillo. Desde siempre fuimos olvidados. Y ahora también somos hostigados; todos los presidentes de las comunidades estamos siendo perseguidos”.

INTRODUCCIÓN AL LITIO

Benito Carlos Aramayo es un economista respetado de la provincia, licenciado en Economía de la UBA y profesor emérito de la Universidad Nacional de Jujuy. Desde hace décadas estudia la matriz productiva local. Tiene 78 años y recibe a MU en su casa de San Salvador para charlar sobre el litio. Algunos extractos de la entrevista: “Es un tema de fondo porque no hace solamente a lo que está pasando en Jujuy, sino a la política nacional. El problema tiene una base que está en la Constitución del año 1994, tras el acuerdo Menem-Alfonsín, cuando se estableció que las provincias sean propietarias del suelo y del subsuelo. El artículo 124 permitió que donde hay salares los gobiernos provinciales tengan el control. Por lo tanto, esa modificación no federalizó a la Argentina, como quieren argumentar, sino la feudalizó, particularmente al noroeste por la minería. Esto ocurre en los territorios con yacimientos de salmuera donde, a partir de un proceso in-

En Gualaguaychú tenemos un Plan para vivir mejor

PASSS PLAN DE ALIMENTACIÓN SANA SEGURA SOBERANA

Sin agrotóxicos ni contaminantes

Que alcance para toda la población

Producción local que genera trabajo local y comercio justo

gualaguaychu.gov.ar/pass

GUALEGUAYCHÚ
La ciudad sos vos

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda. Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop



LUCAS ECHESBURI

En la entrada de las Salinas Grandes y en el corte de Purmamarca, donde se instalaron las comunidades a resistir, el grito es el mismo: "Sin nuestros recursos naturales, no hay vida".

ustrial, se llega al carbonato de litio (el más masivo) o al cloruro de litio, usados para la producción de baterías de celulares, computadoras u otros elementos de informática y comunicación; autos eléctricos y en industrias farmacéutica, naval, aérea y satelital".

Profundiza Aramayo: "El gran problema que tenemos es que no existe a nivel nacional, en este caso del Frente de Todos ahora devenido en Unión por la Patria, una política para ir al encuentro del tema litio desde el punto de vista soberano, que diga que la Argentina está en condiciones de producir".

Hoy, la Ley 24804 de Actividades Nucleares aprobada en 1997 le otorgó a la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) la jurisdicción sobre el litio en Argentina. "El Congreso debe aprobar a la brevedad la Ley del Litio" urge Aramayo, que suma propuestas: "El Estado debe involucrarse antes de que sea demasiado tarde: esto sería declarar al litio como recurso estratégico y fundar el Yacimiento Litífero Fiscal y el Instituto Nacional del Litio a través de una ley del Congreso. O sea, una decisión política para hacer de los yacimientos de salmuera algo propio. Argumentan que no pueden ir sobre la Constitución provincial y así siguen avanzando las inversiones de capital imperialista, chino sobre todo, y también estadounidense, canadiense, australiano, japonés, coreano, porque los gobernadores feudalizados les dan las concesiones a cambio de migajas. Argentina es parte del triángulo del litio junto con Bolivia y Chile, donde

está el 85% de las reservas mundiales". **Las regalías que le quedan al gobierno jujeño son el 3%, ¿no?**

Ni eso. Este gobierno de Morales ha bajado las regalías del 3 al 0,4% a través de decretos y leyes. El Estado argentino tiene facultades para sancionar una política sobre el carbonato de litio como materia prima que debe consistir en prohibir su exportación y darle al Estado, mediante una empresa litífera creada a tal fin, la prioridad en la compra de ese carbonato de litio; es decir, que no salga un gramo más al extranjero para que el país empiece a producir en toda la cadena de valor: desde las baterías hasta los satélites, pasando por los remedios y la tecnología informática.

¿Cuántas toneladas de litio se extraen por año en Jujuy?

Por ahora 17 mil, pero el mes pasado ya empezó a producir Exar, que informó que extraerá 30 mil toneladas este año y llegará en un futuro a 40 mil. En Jujuy pronto se alcanzarán las 70 mil porque se ampliarán ambos proyectos en Olaroz.

¿Cuál es el costo de una tonelada?

Sacar una tonelada de carbonato de litio al mercado cuesta entre 3.500 y 4.000 dólares.

¿Y a cuánto se vende?

Tras la guerra en Ucrania, el precio del carbonato de litio pasó de 17 mil a 80 mil dólares en el mercado internacional. Y crece según su aplicación. El carbonato de litio para la farmacología se multiplica por 10, o sea, 800 mil dólares la tonelada. En informática por 100: ocho millones de dólares. En la industria naval, aérea o satelital, vale 10 mil veces más, es decir, un negocio gigantesco. Ahí está el interés de todas las multinacionales que invierten. Hay una disputa feroz a nivel mundial por ver quién se hace de más yacimientos y concesiones, porque la carrera es por la movilidad eléctrica. Hoy en el parque automotor mundial debe haber no más de 20 millones de autos eléctricos pero el objetivo es que en 2030 haya 200 millones. Esto explica



las tensiones entre chinos y norteamericanos en relación a América del Sur.

¿Con una tonelada de carbonato de litio qué puede fabricarse?

Se pueden sacar 200 kilogramos de metal. En una computadora o en un celular hay como mucho un gramo de litio metálico. Para la batería de un automóvil se necesita no más de un kilo.

¿Cuál es el costo ambiental?

Mi mayor oposición a lo que se está haciendo con el litio es el extractivismo contaminante.

Viola los derechos, pasan por encima de la Constitución en cuanto a que los pueblos originarios son preexistentes y por lo tanto por más que haya habido reformas constitucionales que les dan a las provincias la propiedad del subsuelo, los derechos originarios son anteriores a la conformación de la Nación. Además, tampoco se respetan los procedimientos para evitar el uso de químicos.

¿Hay variante a la extracción contaminante?

La Facultad de Ciencias Exactas de la UBA, a través de su equipo técnico dirigido por el doctor Ernesto Calvo, patentó a nivel internacional un método que no usa químicos para el proceso de evaporación sino que es electrolítico.

¿Por qué las empresas no lo aplican?

Porque es más costoso. El método de echar químicos en enormes piletos y dejar que el sol actúe para evaporar es mucho más económico que un procedimiento que use energía sin químicos. Esa energía se podría tomar con grupos electrógenos o mediante las líneas de alta tensión de esa zona, pero lo que no quieren las empresas es el mayor costo. No quieren que se les vaya de 4 mil dólares a 10 mil la producción. El método Calvo podría encarecer hasta un 40% el costo de producción. Pero se encarece 1.500 dólares cuando en el mercado mundial están cobrando 80 mil. **¿Dónde está la discusión? Lo que no hay en la Argentina es la disposición a legislar el litio desde un punto de vista soberano, porque**

están atados a los compromisos internacionales. El Estado no controla, no se quiere involucrar. Ahí está el problema.

En relación al gasto irracional del agua, ¿hay alternativa?

Con el método Calvo se recupera parte del agua. Por un lado, se usa en menor proporción y por el otro es posible recuperar una parte de la que se usa, porque al no usar químicos, no está contaminada. Por el hecho del uso del agua pasa hoy la posición de las comunidades de oponerse totalmente a la extracción de salmuera para obtener el carbonato de litio. En síntesis, hay tres posiciones sobre el tema. Primero: hacer carbonato con el método evaporítico que se usa hoy. Lo más contaminante. Segundo: El método Calvo para reducir todo lo posible el impacto ambiental y el uso del agua.

Tercero: Oposición total al extractivismo, y parar la actividad.

En este orden, el punto primero es la posición de las empresas y del gobierno. El segundo es el de quienes hoy buscan seguir con la actividad por la importancia del litio, reduciendo lo que se pueda el impacto ambiental. Y el tercero es la postura de las comunidades. Después de escucharlas atentamente todos estos años, personalmente estoy de acuerdo con la posición de ellas.

Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE
RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A
LA HABITACION // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar
Hotel 10 de Septiembre

MEW casa museo
María Elena Walsh

¡GRATIS!



¡VENÍ A VISITARLA!

Consultá días y horarios para visitas guiadas

MUNICIPIO DE MORON



Argentina Presidencia

Ministerio de Obras Públicas

+2 millones accedieron a cloacas y agua segura por primera vez

Detrás de ese dato,
más argentinas y
argentinos mejoran sus
condiciones de vida.



primero
la gente

mapainversiones.
obraspublicas.gob.ar

Clínica recuperada en El Bolsón, Río Negro



Autogestión en la comarca

Empresa recuperada a comienzo de siglo en la Comarca Andina y conformada en su mayoría por mujeres. Tiene capacidad para 50 internaciones y maneja además un geriátrico. Cómo resistieron al vaciamiento. De las patronales inútiles y sobrevivir limpiando casas, a la ocupación, el cooperativismo y la creación de puestos de trabajo. **LUCAS PEDULLA**

Liliana Bilotti nunca podría haber imaginado en 1980 que dejar su conurbano Haedo para viajar con su marido al patagónico Bolsón le significaría, dos décadas después, un brindis de año nuevo en una clínica en recuperación para cuidar su trabajo y futuro.

Al llegar, Liliana no pudo descansar ni dos días. Consiguió enseguida trabajo en una clínica que vivía de su relación con obras sociales. Se llamaba Andes. “Eran tres dueños en una sociedad de responsabilidad limitada, pero con los años dejaron de darle bolilla a la clínica”, recuerda. Por eso apareció una sociedad de médicos llamada Sanar a quien le cedieron la concesión: “También fue un desastre, no sirvió de nada”. Mientras tanto, ella era la única que acumulaba trabajo administrativo: “No tenía gente que me ayudara. Con contracciones para parir, facturaba: facturé hasta en la sala de partos”.

Así llegó la Sociedad Española de Socorros Mutuos, que generó entusiasmo porque tenían clínicas en Buenos Aires, aunque tampoco funcionó. La solución fue traer un médico gerente de Buenos Aires: “Lo cierto es que el tipo arrastraba juicios por mala praxis y debía una fortuna, por lo que cada peso que entraba lo despachaba a Buenos Aires. No dejaba nada para el sostenimiento y así arrastró todo: a los proveedores y a nuestros sueldos”.

Primero fueron 20 días sin cobrar. Luego, otros 20. Y otros 20.

Y otros. Liliana menea la cabeza: “La deuda llegó a 8 meses de atraso”.

Las obras sociales pagaban en cheques que el gerente viajaba a cobrar a Bariloche. Como Liliana facturaba, sabía que había plata que tenía que ingresar. “¿Con eso vas a pagar los sueldos?”, preguntaba. Pero no. Otro cheque: “¿Con eso vas a pagar el alquiler?”, consultaba. Tampoco. Las 13 empleadas –administrativas como Liliana, mucamas, enfermeras, cocineras, técnicas– seguían preguntando por sus salarios. También preguntaban los médicos, que no tenían relación de dependencia con respecto a la clínica. “La cosa empezó a no dar para más”, afirma, hasta que apareció un amigo médico y pronunció la palabra mágica.

“Hay una posibilidad de hacer una cooperativa de trabajo”, escuchó Liliana. Se ríe: “No tenía idea de qué significaba”. Y, entonces, la fundó.

CON EMBARGO

La Cooperativa de Obras y Servicios Públicos, Sociales y Vivienda (Coopetel) tenía una persona en El Bolsón que se dedicaba a formar cooperativas, y ayudó a las trabajadoras en los primeros papeleríos. También hablaron con algunas abogadas para asesoramiento. Así iniciaron el embargo de las cuentas para que el gerente ya no figurara más los cobros. Y algo más: “También

embargamos el equipamiento, porque sin equipos nunca hubiéramos salido adelante. Con la cuenta y con el equipamiento, la bomba ya estaba puesta”. Todos los días el gerente le pedía a Liliana que le levantara el embargo. “Me estás matando”, le decía, pero del otro lado había familias que hacía ocho meses que no cobraban. Y dieron un paso más: “Nos empezamos a quedar a dormir en el edificio. Había que cuidar todo”.

El cuidado se organizaba con changas de lo que se podía en un contexto en el que la crisis argentina de fin de siglo se aproximaba: “Las chicas de acá iban a limpiar casas. En mi caso, imagínate: mi marido estaba sin trabajo, mis cuñados en Buenos Aires despedidos de la FIAT, y a mí me denunciaban por usurpadora”. Con algunas donaciones iban juntando algo de dinero para la lucha. “Decidimos empezar a pintar el edificio y arreglarlo porque, cuando saliera la cooperativa, teníamos que empezar con algo”. Una pinturería de Bariloche donó los baldes para arrancar: “Nos habían cortado la luz, así que pintábamos a oscuras. Ni lamparita había”. Y se ríe: “Cuando vimos lo que habíamos hecho: era un desastre, porque cada una agarraba donde terminaba la otra”. Pero lo lograron, y también la habilitación.

En abril de 2001 llegó la matrícula del Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social (INAES). La cooperativa era un hecho, en épocas donde nacían las primeras: “Escuchábamos de Zanón y la Clínica ADOS, en Neuquén, o después el

Bauen en Buenos Aires. Pero después acá no había nada más. Ni sabíamos lo que era una recuperada”.

¿Cómo fue ese 2001 iniciático?

Terrible. Porque este sistema es: yo trabajo hoy, a principios del mes que viene lo facturo, y la obra social lo paga en cuatro meses. ¿Cómo hacíamos entonces para tener medicamentos, material descartable, la comida para los pacientes, las cosas de limpieza, si todavía no ingresaba plata? El embargo de la cuenta ayudó mucho, porque el exdúeño no pudo sacar nada, pero nosotros pedíamos autorización al juzgado para sacar y eso ayudaba a repartir. Me acuerdo un día que llegué a casa y tiré arriba de la cama lo poquito que nos habíamos repartido, ¡pero era algo! La necesidad. Y también tuvimos la generosidad de una persona de El Bolsón que nos donó cerca de 3.000 dólares. Eso también nos ayudó muchísimo para empezar a funcionar. Y así empezamos.

Y no pararon.

DEPENDENCIA DE LA RELACIÓN

El comienzo del trabajo cooperativo trajo sus complejidades. “Algunas compañeras renunciaron. Una cosa era ir a pintar por dos o tres horas, pero otra distinta ya era hacer ocho horas sin cobrar. Estuvimos ocho meses. De a poquito empezamos a sumar puchitos, pero a fin de 2002 ya estábamos cobrando completo y pudimos recuperar ese año malo”. Esa recuperación también les permitió asumir las vacaciones pagas, el aguinaldo y el pago del monotributo de cada trabajadora asociada. A su vez, un médico compró un edificio y les alquiló la clínica que actualmente gestionan, con lo que el edificio histórico pasó a ser un hogar para abuelas y abuelos. Hoy son 30 socias entre ambos lugares; la mayoría, mujeres.

Ese crecimiento les permitió, además, sumar nuevas compañeras. Alicia Barría (54) ingresó en 2014 con una suplencia como ayudante de administración: “Escuchar a Lili te llena el alma. La pasión. Sobre todo para seguir el camino que iniciaron ellas”. Isabel Prieto (54) entró en 2003 también una suplencia en recepción y se quedó: hoy es la actual presidenta. ¿Cómo fue ese recorrido siendo que ya ingresaba a una empresa recuperada? “Una no lo ve así al comienzo, porque vos entrás, hacés tu trabajo, cumplís tus horas, te vas, y a fin de mes cobrás. Lo que pasa es que cuando vas tomando otras responsabilidades vas estudiando y aprendiendo: cada una suma su partecita para que funcione”. Alicia concuerda: “Ya no es la relación de dependencia, sino que la cooperativa te marca que se trabaja en conjunto. Sí, cada asociado tiene sus responsabilidades, pero tiene que ser en conjunto. Si no, no funciona”. Liliana suma: “La cooperativa y la economía social dan la posibilidad de la autovaloración laboral: uno realmente se compenetra en el trabajo”.

A su vez, abre la posibilidad de construir límites colectivos para el cuidado del equipo, pero también para ordenar la organización laboral. Liliana: “Capaz viene una mucama y pregunta si puede faltar mañana. Sí, está bien, pero tenés que buscarle cuál de las chicas te puede cubrir”. La dinámica se construye en un trabajo especial porque la clínica está abierta las 24 horas: “Es difícil a veces incluso para juntarnos. No es como cualquier fábrica que en algún momento corta: están los que tienen franco, los que están durmiendo porque trabajan de noche, las chicas que están a full con los abuelos, u otras que no podés sacarlas de sus puestos. A veces la comunicación se dificulta y hace difícil entender el cooperativismo a los jóvenes”.

También es un proceso: Isa entró en 2003 y 20 años después es la presidenta. Liliana: “Hay una conciencia laboral que es difícil romper. Sobre todo, si no estuviste en alguno de los procesos que vivió la cooperativa”. Un ejemplo es el propio cuerpo. “Capaz abro la puerta de algún sector, algunos están tomando mate, y de golpe se paran todos. ¡Pero por qué, si yo también



tomo mate! Lo interhumano en las cooperativas, a veces, es lo más complejo. He visitado muchas cooperativas en El Bolsón y muchas se rompen por eso”.

Isa y un concepto central: “Venimos desde siempre, de chiquitos, con que funcionamos con un patrón. Y somos hijos del rigor, porque sabés que si vos no funcionás te quedás sin trabajo. A veces hablo con las chicas: ¿podemos ir a un lugar a cobrar más? Ok, pero no vas a tener esta libertad. Porque yo estuve enferma un tiempo, y la verdad es que la cooperativa fue mi sostén. Esas cosas son mucho más valorables que lo económico”.

LEONAS

La clínica cuenta hoy con ocho camas, un quirófano, una sala de partos, una enfermería, consultorios que se alquilan a médicos. Cubren

un promedio de 50 internaciones mensuales. Son el único lugar de la comarca que garantiza atención privada de salud. A través del INAES pudieron comprar un Equipo Digital Indirecto de Radiología, un equipamiento central para el servicio. Volviendo al relato inicial, Liliana entró en 1980 y en 20 años estaba presidiendo la recuperación de la institución. Dos décadas más tarde, la generación a la que la cooperativa le abrió el trabajo se está ocupando de las tareas de gestión. ¿Qué se imaginan de aquí a 20 años?

Alicia: “El sueño es tener un edificio propio y dejar de pagar alquiler”. Isa: “Y poder invertir esa plata en otros recursos”. Liliana suma: “Me interesaría que las cooperativas puedan lograr una mejor forma laboral. Es fundamental que el cooperativismo tenga ciertas leyes que contemplen, por ejemplo, la jubilación. El monotributo no es lógico”. Liliana apunta a que el trabajador que recupera la empresa pierde sus



En la página anterior, Isa, la presidenta de la cooperativa, rodeada por Leonor y Alicia. En esta página, Lili, la fundadora, y la ambulancia autogestiva.

años de aportes y al jubilarse con el monotributo percibe el haber mínimo: “Tengo 70 años y sigo trabajando porque no me alcanza. Es fundamental que los legisladores tomen esta cuestión, porque así también nos vamos quedando sin gente. El hospital se lleva a los enfermeros, por ejemplo. Y pueden ganar mejor o peor, porque es según el momento, pero se jubilan con el 80% móvil”.

Otro tema es el crédito: “No nos dan crédito de nada porque no tenemos avales ni garantía del edificio. En definitiva, no es porque el empresario sea mejor o pague a término, porque ya sabemos que a Vincen-tín le regalaban miles de millones y los fu-gó, como también sabemos de empresarios

de El Bolsón que jamás devolvieron un préstamo al Banco Patagonia. ¿Y por qué a los cooperativistas los tratan así? Seguro somos más honrados”.

¿Con qué se quedan de toda esta historia? Alicia: “Con que deseo que seamos cada vez más”.

Isa: “La resiliencia. Sí, ya sé que la palabra está muy de moda, pero siempre cuando parece que está todo mal, algo sucede y le ponemos todo el empuje. Es lo que nos motiva para poder seguir”.

Liliana: “En la lucha de las mujeres para llevar el pan a su casa. El 90% de las chicas han sido jefas de hogar. Esa es la síntesis de nuestra cooperativa: las mujeres adelante. Si tenemos que llevar para morfar, vamos a morfar”.

Se ríen, cómplices, a carcajada revolucionaria.

Liliana cierra: “A esta fuerza sí que no la volteás fácil”.

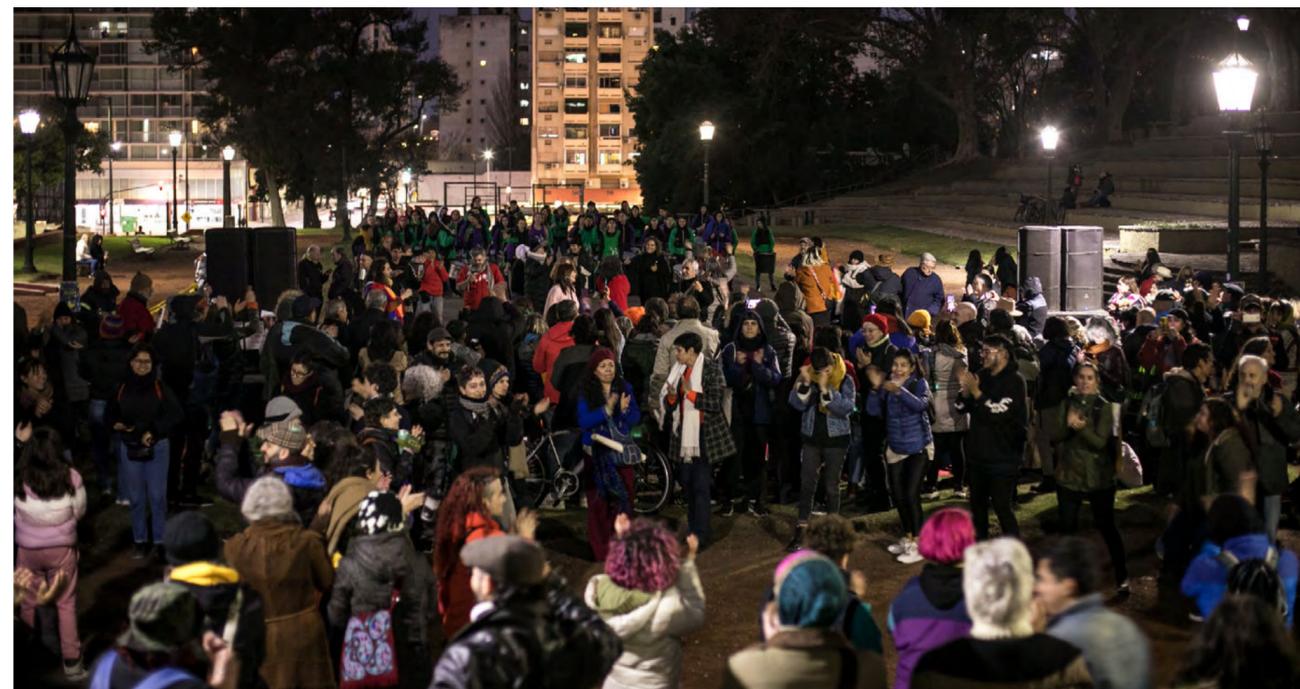
Festivalazo en Parque Lezama en apoyo al pueblo jujeño



UNAM, ETCHEURRY/SOL TUNNI

El abrazo del arte

Tras el viaje a Jujuy la Cooperativa Lavaca organizó un festival junto a más de treinta artistas en apoyo a la lucha que comunidades originarias, docentes y todo el pueblo jujeño vienen llevando adelante contra la reforma in-constitucional de Gerardo Morales. El evento buscó amplificar el reclamo contra el gobernador jujeño, compañero de fórmula de Horacio Rodríguez Larreta, el mismo día en el cual el gobierno porteño realizó un festival de escasa convocatoria en Plaza de Mayo. Quedó claro así que la la movilización, el arte y la alegría pertenecen a la comunidad, y no se pueden comprar.



Jujuy estuvo en el Parque Lezama, de Buenos Aires. Y Parque Lezama estuvo en Jujuy. Más de 30 artistas y miles de personas autoconvocadas a lo largo de toda una tarde participaron del Festivalazo en apoyo a la lucha del pueblo jujeño, especialmente sus comunidades originarias y docentes, frente a la reforma in-constitucional, los atropellos y la represión desatada por el gobernador Gerardo Morales ante los reclamos de la ciudadanía. El encuentro en el parque ocurrió el 8 de julio, y fue momento para reflexiones, para mucha emoción, y también para canciones y bailes en los que participó todo el público munitido de abrigos, entusiasmo y mates para enfrentar en conjunto el frío del clima, y de la realidad. Por eso hubo músicas, abrazos y sonrisas. Como enseña también Jujuy. Pese a todo.

La jornada comenzó con un ritual de iniciación en manos de mujeres y hombres kolla en honor a la Pachamama. Entonaron algunas melodías y se pidió permiso para realizar el festival en ese sitio del Parque. La comunidad kolla, junto a la atacama, es una de las que resiste en Jujuy a la reforma de Morales al considerar que se trata de una

jugada para desplazarlas de sus territorios con el objetivo de dejar tierra arrasada en favor de los proyectos de extracción de litio. El evento fue conducido de modo brillante por la cantante no binaria Ferni de Gyldenfeldt, acompañada por Francisco, de la Peña Sombra Blanca del Centro Cultural JJ, organizadora del evento junto a la cooperativa Lavaca-revista MU. Cada vez se fue sumando más gente, incluso familias que paseaban por allí y decidieron quedarse para sumar su apoyo espontáneo. Otras y otros llegaron con pancartas caseras en apoyo a la lucha jujeña contra la violencia institucional y el autoritarismo de Gerardo Morales.

El Festivalazo permitió escuchar, entre tantxs, a la banda Duratierra, Clara Aita, Kndelah, Maca Mona Mu, Luchi de Gyldenfeldt (gemela de Ferni, con quien cantó), Flor Dávalos, Chiqui Ledesma, Georgina Hassan, Sambos Raza de Bronce, Andrea Bazán, Caro Bonillo, Aldana Bello, Nahuel Morfeo, Sofía Diéguez, Marlene Wayar (leyendo poemas de Susy Schok), Pacha Runa, Flor Lestani, Julia Molinari y su banda, Big Mama Laboratorio, La voz Mutante, Lautaro Matute, el bandoneonista Juan Pérez, el grupo de danza Killa Punchai, el grupo de tambores Batuka, con 45 de sus integrantes

y su potencia, uno de los popes del folklore como Peteco Carabajal, que encendió con sus chacareras bailadas por todo el público, y escuchadas gracias a los equipos de sonido facilitados por ATE Nacional. Hubo un espacio para infancias, para que el festival incluyera a todxs.

Ferni fue la encargada de leer además unas palabras sobre la situación en Jujuy: "Estamos acá, juntos, en apoyo al pueblo jujeño, después de estar en la provincia junto a nuestras hermanas y hermanos de las comunidades kolla y atacama, de estar en San Salvador de Jujuy junto a las docentes que llevan más de un mes en las calles, reclamando por condiciones de vida dignas, contra la reforma in-constitucional del gobierno de Gerardo Morales, en convivencia con el peronismo local y otros sectores políticos. Horacio Rodríguez Larreta organizó un festival a pocas cuadras de este parque para festejar, supuestamente, los 40 años de democracia. No es democracia que fuerzas policiales repriman en motos y camionetas sin patentes. Que usen camionetas de empresas privadas para levantar gente. Que disparen a la cabeza: son al menos cuatro las personas que perdieron la vista en uno de sus ojos. Que

Parque Lezama, el calor frente al frío, y el apoyo a Jujuy frente a la violencia de quienes buscan callar el derecho ciudadano a reclamar. Imágenes de una jornada que combinó la resistencia con la reflexión, la música y el baile al ritmo de Peteco Carabajal y toda la escena independiente.

disparen, persigan y detengan a periodistas y fotógrafxs. Que ocurra el cruel hostigamiento a comuneros y dirigentes de pueblos originarios. Que se amenace con despidos y juicios penales a los manifestantes y se realicen allanamientos sin orden judicial".

Hubo otro párrafo que definió mucho de lo que flotaba en ese ambiente de encuentro. "Estamos acá, juntos, para escuchar al pueblo jujeño y también para escucharnos entre nosotros, compartir información, palabras, cantos y melodías para decirle al pueblo jujeño que no está solo, que estamos con ellas, ellos y elles que defienden lo que es de todes, y que como nos enseñaron las madres y las abuelas decimos bien fuerte: ni un paso atrás. Sí a la vida, sí al agua. Abajo la reforma inconstitucional en Jujuy. Nunca más".

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

asociación gremial

de trabajadores del subte y el premetro

ETA de los trabajadores FSM

prensadelsubte

DETRÁS DE CADA PANTALLA HAY UN TRABAJADOR DE TELEVISIÓN

Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

Trigo transgénico en la mesa y en el cuerpo



FRANK VEGA 2023

Cuestión de fe

¿Qué comemos con el pan, la pizza, las galletitas, las pastas y otros miles de productos? Los permisos para avalar que consumamos trigo transgénico se basan en estudios de la propia empresa que inventó el “desarrollo” o en bibliografía de la industria agrotóxica. Un sistema creado a medida de corporaciones a partir de la supuesta “buena fe”, sin considerar seriamente la salud pública. Los mitos, las mafias corporativas y los posibles efectos. ▶ ANABEL POMAR

Desde el anuncio del desembarco del evento transgénico de trigo, organizaciones campesinas, asambleas ambientales, productores –incluso del agronegocio– y científicos sin conflictos de interés alertaron por el peligro que significa el trigo HB4 para el ambiente y la soberanía alimentaria. Agregan la incertidumbre por los efectos en la salud humana del consumo de transgénicos, que no han sido debidamente estudiados.

La semilla genéticamente modificada es tolerante a la sequía (a través de la incorporación de un gen de girasol) y resistente al glufosinato de amonio, un herbicida cuyo residuo en alimentos es más peligroso que el del mismísimo glifosato.

En febrero de este año, en el marco de la presentación de resultados, Bioceres, dueña del evento, presentó los resultados de su trigo HB4® en la campaña 2022/23. Allí se mencionó que el trigo transgénico ya se come en Argentina desde 2021.

¿En qué “alimentos”? Imposible saberlo. En Argentina no hay ley de etiquetado de transgénicos. Puede estar en ese pancito

recién horneado, en las galletitas, en tus medialunas, en la masa de tu pizza, en los tallarines de la nona, en sus manos, en la boca de todos.

Hasta el momento solo se conoce el nombre de un molino que procesa y mezcla trigo transgénico y lo vende en su harina: el Molino Esmeralda, en la provincia de Santa Fe y propiedad del Grupo Forzani. Pero no es el único. Ejecutivos de Bioceres festejaban que “cada vez hay mayor aceptación” y que estaban “trabajando con más de 25 molinos”. Hace ya dos años en lavaca.org informamos sobre las denuncias de plantación de trigo transgénico por parte de Bioceres en 25.000 hectáreas de siete provincias. Pero nada es oficial. Tampoco la población parece tener derecho a saber en qué proporción los transgénicos tienen presencia en las producciones, en el mercado, y en los cuerpos.

El trigo HB4 también está aprobado para uso en alimentos para seres humanos y animales en Brasil, Estados Unidos, Colombia, Nueva Zelanda, Australia, Sudáfrica y Nigeria, y sólo para forrajes en Indonesia. Al cierre de esta nota se aprobaba

también la liberación comercial en Paraguay.

Pero, ¿es seguro comerlo? ¿Cómo y en base a qué se decidió otorgar el permiso para que ingrese a nuestra dieta? ¿Quién analiza los riesgos y cómo se hace?

“PRINCIPIO DE BUENA FE”

El proceso de autorización comercial para la aptitud alimentaria humana y animal de los alimentos derivados de los productos genéticamente modificados es competencia del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA).

Allí, puntualmente en su Coordinación de Biotecnología y Productos Industrializados (CBPI) de la Dirección de Calidad Agroalimentaria del organismo se hizo la evaluación en mayo de 2019, resultado de la cual la Auditoría General de la Nación realizó el informe “Recursos genéticos y organismos genéticamente modificados sobre la aprobación de estos eventos en el país”, que se encuentra en la página web de la AGN.

En una de sus páginas, al referirse a los “Procedimientos de evaluación de OVG de Segunda Fase 4.4.3.a”, menciona que “se encontró que dicha evaluación no incluye pruebas experimentales (en laboratorio) y solo se realiza documental, a través de una comparación bibliográfica con lo informado por el solicitante”.

En el descargo, el organismo auditado que permite que el trigo transgénico esté en nuestras mesas, admite textualmente: “Ningún país del mundo, excepto China, realiza análisis propios. EEUU, Brasil, Unión Europea y cualquier otro país no realizan verificaciones de laboratorios. En su lugar, se analiza la suficiencia y consistencia de la información, pero en cuanto a su veracidad se aplica el principio de buena fe”.

Empezamos así. Creyendo.

ESA ES LA APTITUD

El dictamen favorable que permite en nuestro país que el trigo transgénico ingrese a nuestros organismos fue emitido en junio de 2021.

El mismo fue elaborado, menciona el SENASA, “luego de haber realizado la evaluación completa de riesgo alimentario a la información suministrada por la empresa INDEAR S.A.”, es decir de quien lo fabrica, y con bibliografía que le permite concluir lo siguiente: “Es sustancial y nutricionalmente equivalente a su contraparte no transgénica”. Agrega que “no se encontró evidencia de similitud u homología con proteínas tóxicas conocidas”, y remata: “Todo el peso de la evidencia analizado, descarta a la alergenicidad como hipótesis de riesgo alimentario”, asegura nuestra agencia reguladora.

Sobre la toxicidad, puntualiza: “Dado que es suficiente la evidencia que se conoce sobre la proteína HAHB4 en relación a su historia de consumo y familiaridad con los factores de transcripción, modo de acción y niveles de expresión, no se hace necesario solicitar estudios adicionales de toxicidad en animales ni ensayos de alimentación utilizando el alimento completo”.

Se concluye entonces que el evento de trigo IND-412-7, “con fenotipo de tolerancia a estreses ambientales y tolerancia a herbicidas basados en glufosinato de amonio, es sustancialmente equivalente a su contraparte convencional y, por lo tanto, es tan seguro y no menos nutritivo que las variedades de trigo comerciales”.

Otro argumento: “En función del conocimiento científico actualmente disponible y de los requisitos y criterios internacionalmente aceptados, no se encuentran reparos para la aprobación para consumo humano y animal del evento de trigo IND-412-7”.

El SENASA no respondió a la consulta de MU que solicitaba más detalles sobre el dictamen.

EL MITO Y LA FACHADA

¿Cuál es el “conocimiento disponible” del que habla el permiso? Principalmente lo presentado por la empresa que produce, sin esperar estudios científicos independientes que revisen o sometan a escrutinio lo concluido por científicos pagados por quien inventa el evento.

Además los permisos se basan en normativas internacionales como el “Consensus Document”’s for the work on the Safety of Novel Foods and Feeds” de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD) que es una institución orientada no hacia la salud pública sino a facilitar el comercio internacional. Allí se creó el concepto del principio de la “equivalencia sustancial” y la “familiaridad”. Desde el ingreso de los transgénicos a nuestras dietas todo el asunto se redujo a ese primer acto fundador: la creencia en los desarrollos biotecnológicos.

Toda la regulación que legisla sobre el tema parte de “un mito creado por los científicos pagados por las corporaciones”, explica a MU la doctora en Ecología y coordinadora de la Red por una América Latina libre de transgénicos, Elizabeth Bravo. Sigue: “La ‘equivalencia sustancial’ fue utilizada para negar la necesidad de las pruebas biológicas o toxicológicas de seguridad de los alimentos transgénicos, porque se asumía que los alimentos transgénicos eran equivalentes a la comida que estábamos acostumbrados a consumir desde hace cientos de años. Fue una decisión política y comercial tomada en nombre de un pequeño número de grandes compañías biotecnológicas. No tuvo nada que ver con la ciencia”.

A la par se fogueaba otro gran mito según el cual los transgénicos son necesarios “para terminar con el hambre mundial”, algo desmentido por la propia realidad ya que el hambre y la pobreza con este modelo no ha parado de crecer, lo cual parece indicar que verdadero nudo es el de la distribución y acceso a los alimentos. Mientras tanto, los intentos de científicos independientes que se preocupaban por la inocuidad alimentaria de los nuevos desarrollos fueron sistemáticamente ignorados y silenciados por las usinas de las corporaciones.

Otro dato: en la lista de fuentes utilizadas para otorgar la aptitud se incluye que fue utilizada la “base de datos ILSI”. MU ha publicado en la edición 137 (Lobby tóxico: el polémico ILSI) cómo esa supuesta organización sin fines de lucro es en realidad un grupo de fachada y lobby de las principales empresas tóxicas tanto del agronegocio como de la alimentación basada en transgénicos y ultra procesados.

LA MAFIA O LA CIENCIA

Al como sucede en Argentina, en el texto de la aprobación de la agencia de EEUU también se descarta la alergenicidad y toxicidad del trigo transgénico. Entre las fuentes que los llevan a suponer esa ausencia de riesgo, la cita es respaldada por bibliografía del ILSI.

En el renglón siguiente siguen asegurando que no hay problemas con estos productos, utilizando como fuente un paper científico de 2005 publicado por Corinne Herout de la empresa Bayer CropScience. En el mismo documento en el que se otorga la aptitud alimentaria se menciona que Bioceres presentó documentación que acredita la ausencia de alérgenos basado en los datos de entre otros, del Food Allergy Research and Resource Program (FARRP).

El programa FARRP tiene una larga y documentada trayectoria respondiendo a las directrices de Monsanto.

Uno de sus científicos fundadores, Richard Goodman, trabajó para Monsanto en la evaluación de seguridad de los cultivos modificados genéticamente de esa empresa desde 1997 a 2004. La base de alérgenos que brinda la fuente bibliográfica se fundó en 2004. Goodman siguió en estrecho contacto con Bayer y fue además uno de los responsables de la campaña orquestada por Monsanto contra el biólogo y genetista francés Gilles Eric Séralini por sus investigaciones sobre los riesgos de los transgénicos.

Séralini había comprobado que el Roundup (inclusive en dosis infinitesimales menores a las que se permiten en los alimentos) y que un maíz transgénico diseñado para tolerarlo, aplicados en ratas durante un período prolongado tenían efectos tóxicos, producían tumores y enfermedades, incluido daño hepático y renal grave (en lavaca.org: La mafia tóxica, Entrevista con Gilles-Eric Séralini).

Ninguna autoridad reguladora del mundo exige realizar pruebas a largo plazo sobre los alimentos transgénicos. Séralini demostró que las pruebas de 90 días comúnmente realizadas sobre alimentos transgénicos no son suficientes como para observar efectos a largo plazo como cáncer, daños en los órganos y muertes prematuras.

La industria y las autoridades reguladoras desestiman los efectos tóxicos observados en los estudios de 90 días sobre alimentos transgénicos porque no resultan “biológicamente significativos”. Los signos de toxicidad

detectados en los estudios de 90 días de Monsanto pasaron a ser daños en los órganos, cáncer y muertes prematuras en el estudio de Séralini de dos años.

TÉCNICAS PERIMIDAS

La investigadora responsable del evento transgénico del trigo en Argentina, Raquel Chan, el 20 de mayo de 2022 decía en el portal Puntal (puntal.com.ar): “Los derivados del trigo HB4 son absolutamente inocuos, al menos que uno piense que el SENASA está pintado y son todos corruptos”.

“El SENASA aprobó esto después de un montón de pruebas y estudios, no porque fuéramos lindos. Esos estudios implican la alimentación de animales de laboratorio por empresas tercerizadas, que hay que pagarlas, bajo normas internacionales, comparando ambas variedades. Se alimentan las ratas con HB4 y con el otro y luego de ocho meses hay un informe en el que se detalla el peso, enfermedades y demás parámetros sobre los animales. Al final de todos esos controles y muchos otros, habilitan para consumo animal y humano. Es seguro para la salud humana”.

Por el contrario, desde Uruguay Claudio Martínez Debat, doctor en Ciencias Biológicas, químico y biotecnólogo asegura a MU que no se han estudiado de modo suficiente ni los riesgos del ADN foráneo incorporado al trigo, ni los remanentes del veneno que pueden existir en los alimentos que utilicen ese grano. Estos dos puntos de riesgo no son privativos de este transgénico sino un problema que abarca a todos los OGM.

“La principal crítica que se les hace a esos dos estudios presentados por el equipo de Raquel Chan para que se les otorgara la ‘equivalencia sustancial’ es que se han hecho con técnicas perimidas. La proteína HB4 no es exactamente la del gen de girasol sino que está mutada –hay aminoácidos cambiados y eso está reconocido en el propio estudio–. ¿Cómo afecta eso? No se sabe. No se ha estudiado con técnicas actualizadas en ningún lado del mundo”.

Explica Martínez Debat: “No hay estudios independientes. No existen métodos de PCR validados para su detección y análisis en las muestras de pan, por ejemplo. Además, es difícil acceder a muestras certificadas y a fondos para financiar dichos estudios. Las principales agencias regulatorias no los hacen”.

¿Y el rol de los gobiernos? “Los gobiernos han cedido su potestad analítica a lo que dicen las empresas”.

Conviene recordar que más de 1.400 científicos argentinos elaboraron una Carta Abierta al Gobierno Nacional en 2020 advirtiendo a la sociedad sobre los riesgos que implica este nuevo transgénico. Por ejemplo: el glufosinato de amonio, según la FAO, es 15 veces más tóxico que el glifosato.

MASTICANDO ILUSIONES

U convertió con el prestigioso abogado estadounidense especializado en seguridad alimentaria, Steven Druker, autor del libro Genes Alterados, Verdad Adulterada. Cómo la industria de los alimentos modificados genéticamente ha trastocado la ciencia, corrompido a los gobiernos y engañado a la población.

Druker fue quien además interpuso una demanda que obligó a la Administración de Alimentos y Medicamentos de Estados Unidos (FDA) a hacer públicos sus archivos sobre los alimentos modificados genéticamente. En su libro cuenta cómo la agencia había ocultado las advertencias de sus propios científicos sobre los riesgos, mentido sobre los datos y acelerado la entrada de estos alimentos en el mercado.

La opinión de Druker: “Por ahora, puedo afirmar sin reservas que la FDA no ha realizado una revisión científica genuina del trigo GM (genéticamente modificado), ni siquiera ha otorgado una aprobación oficial. Simplemente ha reconocido que recibió una presentación voluntaria del fabricante que afirma que el producto es seguro y ha declarado que no tiene ninguna pregunta. Por lo tanto, la supuesta revisión de la FDA no tiene importancia científica. Como demuestra mi libro, y como también han señalado muchos expertos, el llamado proceso de revisión de la FDA fue diseñado para proyectar la ilusión de que la agencia está realizando revisiones científicas de los transgénicos cuando en realidad permite que los fabricantes se regulen a sí mismos”.

En la conclusión del permiso favorable puede leerse lo siguiente. “Con base en la información proporcionada por Bioceres y otra información disponible para el Centro de Seguridad Alimentaria y Nutrición Aplicada (CFSAN, por sus siglas en inglés), no tenemos más preguntas en este momento sobre la seguridad, nutrición y cumplimiento regulatorio de alimentos humanos de trigo IND-00412-7”. Y acto seguido figura la firma que otorga la luz verde para que ese evento sea consumido.

Druker interpreta ese rodeo conceptual: “Esa supuesta conclusión oficial sobre el trigo no es una determinación oficial de que el producto es seguro, aunque está diseñado para impartir esa ilusión”.

Concluye el experto: “En 1992, la FDA asumió que los alimentos GM generalmente se reconocen como seguros y, por lo tanto, no requieren ninguna prueba o incluso notificación previa antes de que un alimento GM se inyecte en el mercado estadounidense. El proceso de consulta voluntaria es una farsa astuta para engañar al público haciéndole creer que la regulación de seguridad basada en la ciencia está ocurriendo a pesar de que a los fabricantes se les ha otorgado la autorregulación”.

Mientras tanto, la mesa ya está servida. Y no sabemos con certeza qué estamos comiendo.

FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
- Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
- Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.



Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Congreso socioambiental: Primera parte



Ciencia que no calla

¿Cuál es el rol de la ciencia? ¿Qué revelan las ratas en laboratorios y ocultan gobiernos y empresas? ¿Qué ocurre con la medicina cuando se considera por encima de los pacientes y trata a los enfermos como culpables de algo? ¿De qué están impregnadas las frutas que importamos? Preguntas y respuestas con voces internacionales que participaron en el VII Congreso de Salud Socioambiental organizado en la Universidad Nacional de Rosario. Las voces de las ecuatorianas Elizabeth Bravo (bióloga, de anteojos en la foto) y Yesenha Sánchez (campesina); el italiano Gianni Tognoni, padre de la Epidemiología comunitaria; y Nicolás Defarge, biólogo molecular que trabajó junto a Gilles-Eric Séralini para revelar los efectos cancerígenos del glifosato. Lo que plantea la ciencia cuando no está atada a los negocios de las corporaciones sino a la búsqueda de la salud de las comunidades. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

Entre el 14 y el 16 de junio decenas de paneles, talleres, reuniones de trabajo, investigaciones científicas trazaron un diagnóstico de la salud del modelo extractivista. Gracias a la autogestión de una ciencia que milita causas justas y urgentes, este encuentro tuvo experiencias colombianas, ecuatorianas, paraguayas, argentinas, francesas, brasileras, italianas y uruguayas. En esta primera entrega, ponemos el foco en algunas de ellas.

UN FRANCÉS MOLESTO

¿Qué hace un biólogo molecular francés disertando en Rosario? ¿Qué hace viviendo en Rosario? Hay que remontarse algunas décadas atrás para entender por qué Nicolás Defarge, nacido hace 50 años en el pueblo de Meudon, periferia sudoeste de París, está sentado charlando con MU. "A finales del siglo pasado me fui a aprender a Países Bajos. Entrevisté a gente de Monsanto sobre trans-

génicos. Yo escuchaba y preguntaba. Y empecé a molestar un poquito, porque había cosas a nivel científico que no me cerraban, como la clásica tautología: "Tenemos la solución del hambre en el mundo". Y la verdad que 20 años de transgénicos más tarde, el hambre en el mundo continúa". Esas dudas cambiarían el rumbo de su vida. "Cuando volví a Francia fui a escuchar al biólogo molecular y profesor Gilles-Eric Séralini, experto en transgénicos. Por primera vez alguien hablaba de

ciencia, con argumentos; no de pasión ni política. Me presenté y trabajé durante ocho años en su equipo sobre la toxicología de los agrotóxicos que vienen con los transgénicos. Descubrimos en 2012 cómo el Roundup (herbicida a base de glifosato), mediante la sinergia con otras sustancias —en formulaciones—, se genera una toxicidad mucho mayor que el glifosato por separado. Lo trabajamos con ratas, que es el modelo para todos los mamíferos incluido nosotros y notamos que el estadió junto a otros componentes como arsénico, plomo, cadmio, puede ser cancerígeno, además de provocar otras enfermedades. Este es el único estudio hecho durante dos años en mamíferos. Dimos dosis muy bajas de Roundup, incluido a un nivel más bajo de lo autorizado en el agua de la canilla, y vimos efectos tremendos en los hígados: provocaba cirrosis, pero no debido al abuso de alcohol, sino al abuso de glifosato. Sobran las evidencias, pero esos productos siguen autorizados".

¿Por qué? Porque se priorizan los estudios hechos por las empresas y se "olvidan" de los que demuestran, por ejemplo en este caso, daños cerebrales en las ratas, test que se hace para determinar si puede ocasionar daños como el autismo. Hay un dato que no debe pasar por alto: en Europa, el nivel de contaminación autorizado de glifosato es más alto a medida que pasan los años. En 2002 determinaron que la dosis más alta sin efecto adverso era de 31mg de glifosato por gramo de rata por día; en 2015 lo subieron a 50mg y en la próxima reevaluación planean ponerla a 300. ¿Qué pasó? ¿El glifosato es más seguro? ¿O será que esos expertos son más ciegos, al punto



Uno de los encuentros generados por el Instituto de Salud Socio Ambiental (InSSA) de la Facultad de Ciencias Médicas de Rosario. El congreso y la Unión de Científicos Comprometidos con la Naturaleza y la Ciencia nacieron de propuestas del argentino Andrés Carrasco.

dades de regulación me dijeron que iban a investigar, pero se trata del producto más usado en el mundo...".

¿PACIENTES O CONSUMIDORES?

Gianni Tognoni es considerado el padre de la Epidemiología Comunitaria (EC). Tiene 82 años y nació en Milán, Italia.

Su vasto currículum dice que además de epidemiólogo es Doctor en Filosofía y en Medicina, y uno de los mayores especialistas mundiales en políticas sanitarias. Hay mucho más para citar de su trayectoria, pero mejor es que hablen sus ideas. ¿Cómo nace la Epidemiología Comunitaria? "Trabajando con comunidades marginales de América Latina, sobre todo en Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia; hoy se aplica mucho en zonas rurales de este continente, así como en áreas de África. Un problema preexistente en temas de salud es que percibíamos que los habitantes se quedaban en una actitud pasiva. Escuchaban, les interesaba muchas veces, pero sentían que venía desde afuera y entonces nuestro foco está en transformar eso. A principios de los 90 en Ecuador, después de un día de mucha charla, un grupo de mujeres empezaron a traducir lo que habían entendido a través de sus cantos. Ya no era la repetición de la definición médica, sino la verdadera comprensión. La Epidemiología Comunitaria se da cuando los conocimientos de la comunidad nacen desde adentro, donde las vecinas promotoras de salud son las verdaderas epidemiólogas".

¿Qué permite esto? "Además de no sentir que una visita médica sólo coincide con pagar algo, sirve para el seguimiento de las personas enfermas que hay en su territorio. Han aprendido a mapear para comprender cuáles son los indicadores que decaen en los cuidados necesarios, o sea, entender que no es sencillamente una distribución de prestaciones de medicamentos. Para la EC las comunidades son el centro, por lo que la medicina debe ir a la comunidad, no la comunidad pedirle a la medicina: es una relación que se invierte".

Sobre la diferencia entre la epidemiología tradicional y la comunitaria: "La epidemiología comunitaria no es un objeto de estudio; diferente a cuando se hace un relevamiento convencional y se busca la cantidad de enfermedades y personas que las sufren; el encuestador tiene el concepto del mercado y el enfermo es un consumidor". Suma otros aspectos: "Impresiona ver que ir a atenderse pareciera un acto de sumisión, porque muchas veces los médicos hacen o dicen cosas que la gente no entiende, en vez de ser un encuentro que establezca relaciones y responsabilidades recíprocas. El diálogo parece un favor que el médico concede al paciente, con mera distribución de prestaciones y órdenes. Buscamos superar la relación de miedo y de dependencia".

¿Qué políticas concretas desde los Estados construirían para potenciar este enfoque? Una medicina más de cerca, en el territorio, no concentrada en los hospitales, con personal que tenga una mirada comunitaria. Otra política es que en todo espacio de salud debería haber personas dedicadas a llamar al paciente si no fue a un turno preestablecido. Esa cercanía, ese interés, hace que la gente esté contenta y acompañada. Es cambiar una matriz: la comunidad como parte activa en el monitoreo de lo que pasa en su territorio. La medicina debe ser una relación que implica ante todo escucha, una curiosidad amiga en búsqueda de las causas de las enfermedades y no una actitud de juez que está investigando al responsable del crimen".

En marzo de 2023, Defarge publicó una investigación en la que prueba con un herbicida (el estudio se hizo mediante Roundup WeatherMax) puede actuar como un insecticida. Detalla: "Demostramos que con dosis más bajas que las usadas en el campo, se puede impedir el desarrollo de la crisopa, pequeño insecto que ayuda a controlar las plagas. Constaté que cuando crece la dosis, crece la toxicidad para la crisopa, o sea, también para otros insectos y por consiguiente tampoco es seguro para quienes fumigan ni para los pueblos fumigados. Demostramos por primera vez que un herbicida puede actuar también como insecticida. Desde las autori-

productora de plátanos, negra, madre soltera, explotada, fumigada. Ambas participaron del panel "Resistir y Re-existir en áreas de sacrificio".

Se conocieron cuando Elizabeth empezó a asesorar al sindicato bananero, que presentó quejas sin éxito a la Unión Europea, porque allí se prohibió el fungicida mancozeb que en Ecuador se utiliza para combatir el hongo sigatoka negra. "En Ecuador se exporta el banano fumigado a la Unión Europea, donde hay una doble moral porque allá se lo prohibió por ser disruptor genético, pero sí se lo importa con la fruta", describe Elizabeth, de 66 años.

Ecuador fue declarado país libre de transgénicos. ¿Eso se cumple? E: Hicimos monitoreos de transgénicos en Ecuador y encontramos soja transgénica. Iniciamos una acción de protección, pero se sigue usando. En Ecuador los transgénicos aún no son un gran problema como sí sucede en Argentina, porque solo hay soja y es poca cantidad. La mayoría se importa de Bolivia, que es transgénica. Y acá de nuevo la contradicción, la doble moral: somos un país libre de semillas y cultivos transgénicos, pero no de derivados; si viene hecho ya balanceado, está permitido. Hay un avance significativo de la tecnificación de los procesos. ¿Cómo analizan y prevén la relación en cuanto a los transgénicos? E: No sé relacionado a la inteligencia artificial, lo que sí se ha avanzado mucho es en la digitalización de la agricultura. Por ejemplo, en el banano muchas empresas ya usan drones para fumigar en vez de avionetas.

LA MORAL BANANA

Elizabeth Bravo es una bióloga ecuatoriana que integra la organización Acción Ecológica de su país y una de las fundadoras de la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad y la Naturaleza de América Latina (UCCSNAL). Esta creación tuvo un artífice: Andrés Carrasco, el científico que confirmó los efectos arrastradores del glifosato y acompañó con su investigación a los pueblos fumigados. La última vez que se vieron, Carrasco le compartió la idea de armar una red de científicas y científicos para luchar contra los agrotóxicos y le envió un mail con un esquema de proyecto, al que llamó "ciencia digna". Poco después, en mayo de 2014, Carrasco falleció. Un año más tarde se formó la UCCSNAL. "Siento que él presentaría que se iba a morir, porque fue como asignando tareas. Esta es la que me dejó a mí?". Elizabeth no viajó sola desde Quito porque ese diálogo entre la ciencia y el territorio que (de)mostrarlo con hechos. A su lado está Yesenha Sanchez, campesina,

Yesenha muestra en su celular un video de cómo les envenenan con drones: "Fumigan desde arriba mientras estamos trabajando, nos cae encima. Es terrible. Tenemos muchos problemas en la piel y dolor de estómago". Elizabeth interviene con una cifra demencial: "El presidente del sindicato del plátano era piloto aéreo fumigador. De 30 compañeros se murieron 27 por las enfermedades producidas por las fumigaciones. Por eso dejó ese empleo y formó el gremio". Hace una aclaración que oscurece: "Ese banano fumigado es el que llega a la Argentina".

Yesenha, 38 años, 3 hijos, cuenta cómo se sobrevive en la provincia de Los Ríos: "Todo el mundo trabaja en el banano, no hay de qué hacerlo por fuera". En ese contexto, Elizabeth señala el rol del Estado: "En general, los ministros de Agricultura son del sector bananero, lo mismo el de Ambiente. Entonces, ¿qué podemos esperar del Estado, si está al servicio de los grupos económicos?". Suma: "Esto no es particular de Ecuador sino de muchos países de la región. Mientras, los pueblos sufren ante los diferentes modelos agroindustriales. Hace unas horas hablé con una vecina de Santa Fe: le decía que en mi pueblo está Syngenta y ella me decía que en el suyo, también. De eso hablamos cuando decimos que los pueblos se enferman".

buenosaires.gob.ar/TerminaLaSecundaria

Con educación, hay futuro.

Podés terminar la secundaria. Gratis, virtual y desde cualquier parte del país.

Conocé más

Buenos Aires Ciudad

MÁS VENÍS, MENOS PAGÁS

| | |
|----------------|--------|
| 1 ESPECTÁCULO | \$1500 |
| 2 ESPECTÁCULOS | \$2000 |
| 3 ESPECTÁCULOS | \$2500 |

PROMO ROMA

COMPRANDO EN BOLETERIA -10%

TEATRO ROMA SARMIENTO 109 - Avellaneda Tel. 7503-0777

Fuegas: mujeres brigadistas contra los incendios en Córdoba



Hijas del fuego

Son más de 30 brigadistas forestales del corredor de Sierras Chicas, Córdoba. Cada una integra la brigada forestal del pueblo o comuna que habita, y juntas Formaron la red Fuegas. Cuerpos y naturaleza. El machismo cotidiano. La quema de territorios que favorece negocios inmobiliarios y estatales. ¿Cuidado es igual a heroísmo? La valentía de compartir los sueños. ▶ BERNARDINA ROSINI

Desde la ciudad de Córdoba hacia el noroeste por la ruta provincial E53, comienza una sucesión de pueblos y comunas que forman el corredor de Sierras Chicas: Unquillo, Río Ceballos, Salsipuedes, Agua de Oro, Cerro Azul, Villa Aním y Ascchinga. Esta zona, junto al Valle de Punilla, es de las más afectadas por los incendios forestales de los últimos años: en

2020 se quemaron 340 mil hectáreas de monte, equivalente a lo incendiado en toda la década anterior: 16 veces el tamaño de la ciudad de Buenos Aires.

En 2021 se quemaron 65.740 hectáreas, pero esa cifra del Plan Provincial de Manejo del Fuego es discutida: tomaron en cuenta solo incendios de determinada envergadura y no la totalidad de focos y zonas que afectan la sustentabilidad hídrica en áreas donde

nacen ríos vitales para Córdoba, en un contexto de sequía histórica. Este otoño fue de los menos lluviosos registrados desde 1961, según el Servicio Meteorológico Nacional.

En junio se decretó el alerta ambiental hasta fin de año. La disposición de la Secretaría de Gestión de Riesgo Climático, Catástrofes y Protección Civil estableció la prohibición “del encendido de cualquier tipo de fuego y de toda actividad que pueda dar lu-

gar al inicio de incendios” en condiciones agravadas por sequías, heladas tempranas y olas recurrentes de calor. La medida sonó a poco. En los últimos 20 años la cifra de monte incendiado supera 1,5 millones de hectáreas, que representan casi el 10% de todo el mapa provincial.

Para las mujeres que integran Fuegas se trata sencillamente de un ecocidio.

Son brigadistas de los distintos pueblos de Sierras Chicas, que enfrentaron siempre los incendios pero además decidieron reunirse y crear Fuegas frente a los negocios que quemaron la vida.

TODO FUEGO ES POLÍTICO

Los organismos gubernamentales implicados en el tema de los incendios se muestran muchas veces reacios a manejarse de una manera preventiva, amplia e integral. Ante este vacío, acompañado por la voracidad de la obra pública y los negocios inmobiliarios por sobre el medioambiente, a partir de 2020 en Córdoba fueron los y las vecinas cordobesas quienes comenzaron a auto-organizarse.

Lo expresa Victoria Prado, de la brigada Chiviquín de Unquillo. “Estamos presentes con nuestros cuerpos en un lugar donde el Estado viene operando impunemente hace muchos años promoviendo incluso la quema controlada para favorecer el negocio extractivista. El fuego es instrumentado como herramienta de devastación porque es baratísimo, mucho más que usar topadoras”.

Las brigadas también colectan y analizan datos para elaborar informes. En marzo compartieron su lectura en relación a los incendios del 2021. Se apoyan en una enorme investigación propia. “Esto nos permite entender con claridad, y de manera simple, cómo fue que trabajaron las instituciones; cómo fue que hicieron un ‘manejo del fuego’ acorde a la política de Estado, ejecutando de manera muy prolífica lo que podríamos denominar una ‘quema controlada’, en la intención de avanzar con una serie de negocios ilegítimos sobre los territorios quemados” postula el informe.

La gran mayoría de los incendios (+95%) se originan en la acción humana. Se provocan quemas para reducir el volumen de los desechos en basurales a cielo abierto. Para renovar pastura. Y para desmontar y moti-



var el cambio del uso del suelo, habilitando así los proyectos de urbanización en zonas rurales. Pero el relato sobre las causas del fuego suele ser manipulado: un excesivo señalamiento a las responsabilidades y descuidos individuales –que ocurren, aclara Victoria– pero distraen de otros orígenes. “La desidia, la falta de control, el no apagar el fuego tempranamente. La negligencia también forma parte de las responsabilidades. Y de las decisiones”, añade Virginia Sánchez de la brigada de Río Ceballos.

Para Victoria, aquel incendio de octubre de 2021 en Río Colorado fue revelador: “De pronto llegamos a un lugar, literalmente, donde antes no estaba representado el pueblo. Donde no estaban nuestros ojos, ni nuestro entendimiento ni nuestras voces. Nos dimos cuenta entonces de que las brigadas son una forma que adquiere la resistencia a ese modelo”.

¿CUIDADO O HEROÍSMO?

La conversación con las brigadistas se teje con historias en escenarios de fuego.

Eugenia, “La Negra”, comparte una imagen del horror: “La temporada alta de incendios coincide con la de nidos con pichones. Las aves no abandonan el nido hasta el último momento. En una ocasión vi un ave abandonar el nido ya prendida fuego. Grité. No puedo olvidar esa imagen, como tampoco olvido que no somos los únicos que estamos ejerciendo el cuidado”.

Probablemente el cuidado tenga una estructura de cadena. Las brigadas se organizan así: hay quienes preparan las cosas para ir al fuego, hay quienes van a los focos para apagarlo y están quienes reciben a las brigadistas cuando regresan a la base.

Las brigadistas hacen esta aclaración desde un principio: no son bomberas. Giuliana Santoni de la Brigada Colibrí de La Granja, se detiene en esa distinción: mientras los bomberos atienden exclusivamente a preservar la vida humana y los bienes materiales, las brigadistas forestales atienden a la conservación del monte y la vida que lo integra. Se encuentran ante el fuego, pero la formación de unos y otros es diferente: “Tenemos formación en tipos de combustibles, topografía, flora y fauna y condiciones climáticas de la zona. Profundizamos en el conocimiento del área”, especifica.

Sin mangueras ni camiones cisternas, el brigadista intenta contener y evitar que el fuego avance: es agentes de conservación ambiental. Fuera de la temporada de incendios realizan tareas de remediación de suelos, reforestación, educación ambiental comunitaria, geolocalización, entre muchas otras que los mantienen en continua formación.

La gran mayoría de las brigadas forestales de Sierras Chicas se formaron a partir de los incendios del 2020. Eugenia Torres, guardaparque, profesora de Historia, recuerda: “Nos encontramos en asambleas vecinales frente a incendios que lo estaban devorando todo y un poder político que no estaba respondiendo a nuestras preocupaciones, con el cual no coincidimos en muchos aspectos, sobre todo cuáles son las prioridades. Somos hijas de aquellos fuegos”.

Respetando este origen mantienen el carácter voluntario, comunitario y horizontal. “Tenemos una estructura horizontal que se altera sólo cuando hay incidentes. En el momento de acción mutamos y respondemos a una lógica vertical basada en un sistema internacional llamado Sistema de Comando de Incidentes. Tenemos jefes de Brigada y jefes de Cuadrilla, elegidos por confianza y consenso y sus decisiones en el terreno no se debaten”, aclara Natalia Roca, de la Brigada Inchín de Saldán.

Las brigadas forestales de Sierras Chicas son autogestivas: organizan actividades de recaudación de fondos para adquirir los equipos de protección personal (cuesta 560 dólares), materiales, herramientas y demás gastos necesarios. En cuanto a la instrucción se realiza de manera interna y externa. Muchos brigadistas cuentan con formación como guardaparques, bomberos, telecomunicaciones, personal de salud etc. Esos conocimientos son compartidos y socializados entre pares. Por otro lado, realizan cursos externos, tanto los ofrecidos por instituciones públicas como Defensa Civil, Ministerio de Ambiente o bomberos, como por organismos privados.

Las brigadas mantienen su autonomía con respecto al Estado, con diferencias en sus miradas y formas de trabajo. Algunas tienen buen vínculo, por ejemplo, con bomberos o la municipalidad local que redanda en mayor reconocimiento y colaboración. En otras, la distancia es rotunda. Lo mismo ocurre con la idea de formalizarse. Algunas brigadas buscan obtener personería jurídica y desean insertarse en el Plan de Manejo del Fuego, aunque sin intenciones de quedar bajo el mando de Bomberos. Otras elijen mantenerse ajenas a esa forma de institucionalizarse.

CHICOTE AL MACHOTE

“Junto al machete, ésta es la herramienta fundamental del brigadista: el chicote”.

Las brigadistas que además crearon Fuegas: la defensa de la naturaleza frente a los incendios, y de las propias mujeres frente a la desvalorización y la violencia.

tintos pueblos: no habíamos tenido ocasión de conversar lo que de pronto nos mostró la muerte de Luana: también aquí hay situaciones de machismo que hay que revisar”.

Yeni Villafañe, brigadista en impasse, escultora, herrera, recuerda que en el momento de organizarse para marchar, algunos compañeros varones les indicaron que no marcharan con la indumentaria de las brigadas. “Pero no estábamos pidiendo permiso. Salimos a la calle con el equipo”.

Así nació Fuegas, en la calle, juntas, al grito también de “¡Luana Ludueña, presente!”. Recuerdan que la gente les reconoció el rol de brigadistas, que fue una tarde muy emotiva en la que entre ellas lo que prendió inmediatamente fue la comprensión, la compañía y la confianza.

Fuegas permitió que profundizaran juntas cuestiones que eran parte de la vivencia cotidiana: varias de ellas no tenían equipo de protección personal de su talla porque las compras se definían con un criterio masculino. “Calzando 37, tenía que caminar el monte con borques número 40” detalla La Negra Eugie. “Imaginate la incomodidad de jornadas extensas, con pantalones grandes que ya no sabés cómo ajustarlos”.

Otro tema complicado es la valoración de la voz de las brigadistas. “No importa cuánto conocimiento tengas. Incluso en ocasiones siendo jefa de Brigada, tu voz es minimizada frente a la de un compañero”. A partir de los encuentros grupales pudieron ir trabajando juntas esas experiencias.

Las Fuegas proponen reivindicar las tareas de cuidado en detrimento del heroísmo. Unas “tareas de cuidado” no limitadas al ámbito doméstico, o tal vez ampliando al territorio aquello que se entiende por hogar. El monte como lugar de vida, que puede desaparecer cuando los árboles arden y la fauna, huye.

Desde aquel primer encuentro las Fuegas cantan lo que siguen siendo una enseñanza y un proyecto de vida: “¡Alerta, alerta, brigadistas! Ni el monte ni la culpa son terrenos de conquista”.

EL CORTIJO

ACEITE DE GIRASOL







Suteba

En defensa de la Escuela Pública y los derechos de los Trabajadores de la Educación.



En Curuzú Cuatía, Corrientes

La tercera muerte de Griselda Blanco

Contó en su último video cómo la querían asesinar, cosa que ocurrió al día siguiente. Pero la causa por el femicidio de la periodista no avanza ni se investigan las principales hipótesis: por qué la mataron, sus denuncias periodísticas. El rol de la policía que intentó encubrir la escena deteniendo a un inocente. Cómo era Griselda, las amenazas que recibía y el celular desaparecido. El viaje de Periodistas Argentinas a Corrientes y de uno de sus hijos a Buenos Aires. Crónica de un crimen, también, a la libertad de expresión. ▶ CLAUDIA ACUÑA

Griselda Blanco era una buena periodista y esa virtud está presente en las pistas que dejó sobre su propio crimen. La más aterradora todavía puede verse en su cuenta de Facebook, en el último video del programa que transmitió horas antes de su asesinato. Como todos los viernes, aquel 19 de mayo su emisión en vivo duró tres horas. Con remera fucsia, la bandera de su Corrientes detrás y mate en mano, Griselda comenzó meneando la cabeza al ritmo de la cumbia que le daba sabor a su programa y con su estilo contundente abordó los temas de los que todos hablaban en voz baja en las calles de Curuzú Cuatía, su tierra: la muerte de su amiga, Débora Serrano, una joven madre que falleció en el Hospital Civil Fernando Irastroza –caso que presentó como consecuencia de mala praxis–, las versiones sobre el nuevo comisario –sospechado de abusos–, la gestión de la titular del Anses –a quien invita a mantener una entrevista frente a frente– y la sospechosa muerte de dos jóvenes atribuida a un accidente de moto. Cada una de estas noticias culmina con una idéntica invitación a sus vecinos y vecinas: “Desde el Facebook esto no se arregla, olvidate. Unanse, muévanse, reclamen por sus derechos porque como ciudadanos merecemos respeto y que se nos escuche”.

Es entonces cuando a las dos horas, ocho minutos y dieciséis segundos de esta transmisión, una de las mil veintinueve personas que la seguían en vivo tipea la siguiente pregunta:

¿Por qué ningún otro medio habla de todo esto?

Griselda sonrió y respondió: “La única que habla de lo que pasa en Curuzú es Griselda Blanco. Y por eso a Griselda Blanco la quieren... fiuuuuu”. Y con ese ruido acompaña el gesto de su mano cortándose la garganta. Veinticuatro horas después así la asesinaron.

TRES CARÁTULAS EN CINCO DÍAS

El sábado 20 Griselda recibió dos cartas documento que la intimaban a ratificar el informado en su programa. Una era del nuevo comisario, otra del médico al que denunció por mala praxis. Catorce audios dan testimonio del pedido de ayuda a la abogada Silvia Casarubia, quien reside en Corrientes Capital, a 400 kilómetros del infierno que comenzó a vivir Griselda ese día. Su voz, fuerte y clara, habla de presiones y amenazas para revelar sus fuentes, de su vívida intuición de que la quieren muerta y de su desconfianza en la justicia. A media tarde le dice a su hijo menor, con quien vive:

—Si me llega a pasar algo llámame a este número.

Y le entrega en un papelito del teléfono de esa abogada.

Hoy se sabe que desde el mediodía hasta la hora del crimen recibió catorce llamadas de quien sería su asesino. Trece no

la respondió. La última, la atendida, fue a las doce y media de la noche. La autopsia determinó que una hora después la golpearon hasta romperle los dientes, le clavaron en la garganta dos veces un cuchillo Tramontina y la ahorcaron con dos vueltas de sogas celestes en el cuello. Su madre la encontró desangrada en el living de su casa; desde entonces quedó en shock. Su padre murió dos semanas después. En menos de quince días los dos hijos de Griselda –25 y 27 años– tuvieron que hacerse cargo de dos muertes y de curar el espanto de su abuela.

DESARMAR LA ESCENA

La policía fue la primera en llegar a la escena del crimen. Cuarenta minutos más tarde arribó la fiscal María José Barrero Sahagún, titular de la Unidad Fiscal de Recepción y Análisis de Casos (Ufrac), una muy joven funcionaria judicial, designada en diciembre en ese cargo y como subrogante.

Las primeras versiones a la prensa filtradas por la policía local hablaban de un suicidio. Fue entonces cuando el hijo siguió las instrucciones de su madre, llamó a la abogada y esta a la Asociación de Periodistas correntina, de la que Griselda era afiliada. Esa misma madrugada y en autos de sus dirigentes desandaron los 400 kilómetros hasta Curuzú, se presentaron a la fiscalía, le entregaron los audios y exigieron el apartamento de la policía local, por sospechosa. Denunciaron también que había desaparecido uno de los dos teléfonos celulares que tenía Griselda y que el que faltaba era el que usaba para su trabajo. La fiscal solicitó entonces la intervención de la Policía Federal, pero para cuando llegó a Curuzú ya había un detenido, acusado de femicidio: Armando Jara, la ex pareja de Griselda. Jara es periodista.

Una periodista asesinada, un periodista acusado de su femicidio, un celular desaparecido que contenía las fuentes de información por las cuales Griselda había denunciado que la presionaban. Ese era el panorama que llevó a Periodistas Argentinas a organizar el viaje de una delegación que llegó Curuzú Cuatía en el mismo momento en el que la investigación del crimen de Griselda daba su tercer giro en apenas cinco días.

ENCUENTRO CON LA INJUSTICIA

Curuzú Cuatía nos recibe con un diluvio de esos que destruye paraguas y convierte en ríos de barro rojo sus calles. En el portón del viejo edificio de tribunales hay un puñado de cámaras que apuntan a la noticia del día: la fiscal ordenó la liberación de Armando Jara y detuvo a un nuevo sospechoso, Darío Alfredo Holzweissig, un empresario dueño de tres boliches bailables. Ambos están ahora mismo ahí adentro: uno completando el trámite de su libera-

ción, el otro de su detención. Son las diez de la mañana, la hora pactada con la fiscal para recibir a la delegación de Periodistas Argentinas, y la sincronía horaria con las novedades de la causa toma toda la situación incómoda y sospechosa. Cuando los truenos arrecian, una mujer de uniforme nos convoca.

Atravesamos el patio de adoquines y el pasillo estrecho hasta la tercera puerta y lo que encontramos detrás fue una escena inesperada: una larga mesa con la joven fiscal en el centro, a su derecha los dos jefes de la Policía Federal y a su izquierda el comisario denunciado por Griselda. La primera pregunta la hizo a la fiscal la periodista Nancy Pazos, mi compañera de delegación, sin siquiera sentarse:

¿Por qué está acá la policía local si supuestamente usted ordenó separarla de la investigación?

Le pedimos ayuda para hacer los rastros, ya que ellos son quienes mejor conocen el terreno.

¿Y si durante el rastreo aparecía una prueba que los comprometía?

Estuvieron todo el tiempo bajo mi supervisión. Y además ahora estamos siguiendo otra línea de investigación.

Otro punto conflictivo de la actuación de la fiscal Barrero Sahagún es en relación a la detención del periodista Jara. Consultada sobre en qué pruebas basó su detención, incomunicación e imputación por “femicidio”, la fiscal respondió:

1. Que se habían encontrado pertenencias de él en la casa de Griselda; cuando se le preguntó qué pertenencias, respondió: “Una campera”.

2. Que había una relación preexistente.

3. Que el perito forense indicó que el asesino tenía un vínculo con la víctima por el tipo de violencia hallada en el cuerpo.

Jara no quedó desvinculado de la investigación porque la fiscal alega que para hacerlo debe esperar el resultado de las pericias, aún pendiente.

Luego, fue el comisario Ricardo Juri, jefe de la delegación NEA de la Policía Federal, el encargado de detallar cómo encontraron al verdadero asesino: fue el desaparecido celular de Griselda el que los llevó hasta a él. A partir de los datos hallados en la nube reconstruyeron los movimientos de Darío Holzweissig a través de diferentes cámaras de seguridad. En una lo vieron tirar una bolsa de nylon blanco en un descampado que hay detrás de su casa. Ese es el terreno que rastrollaron y donde encontraron un aparato Nokia celeste, igual al desaparecido.

La fiscal explicó entonces que Griselda tenía un vínculo personal con el nuevo acusado, al que lo unía “una relación tóxica”, precisó. Sugirió también el motivo del crimen: una supuesta extorsión que le hizo Griselda para revelar ese vínculo.

Ahora, cuando el expediente dejó de estar protegido por el secreto de sumario, se sabe que tal hipótesis no está sostenida por ninguna evidencia concreta. Aquel día tampoco: la fiscal acusó al imputado de

homicidio simple, figura penal imposible si existiera relación entre la víctima y el asesino. Tampoco consideró como agravante la brutalidad del crimen.

Dos días después quedó en evidencia qué puerta dejó así abierta: la fiscal dio lugar al pedido de la defensa de realizar un juicio abreviado. Esto es: aceptar el delito y cumplir el mínimo de la pena prevista. Ocho años. La propuesta fue finalmente rechazada por el fiscal general de Corrientes por un motivo concreto: **la fiscal Barrero Sahagún no había dado lugar a la querrela de la familia de Griselda a que opine sobre este cierre expreso de un crimen horrendo.**

LO QUE FALTA

Cuarenta días después del crimen, Fabián Cesani cruza el Salón Blanco de la Cámara de Diputados de la Nación y se sienta en el centro de la mesa. Es uno de los dos hijos de Griselda Blanco y viajó más de 600 kilómetros para denunciar las trabas en la investigación, que la causa sigue caratulada como “homicidio simple” y no como femicidio, que la policía sospechosa sigue implicada en la investigación, y que no entiende cómo pudieron asesinar así a su madre, trabajadora de prensa, en democracia. Lo acompaña su abogada Andrea Tribbia. Juntos llegaron en la tarde del martes 5 de julio al centro porteño para realizar una conferencia de prensa en la Cámara Baja, junto a la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa de la Argentina (FATPREN), la colectiva Periodistas Argentinas, y el movimiento Familiares Víctimas de Femicidios.

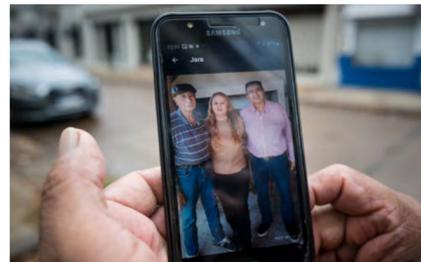
Fabián tomó el micrófono y con la voz cascada por las lágrimas nos dijo:

“Desde el lado humano les puedo hablar de mi madre como una persona muy tierna, simpática y, sobre todo, empática. Se comprometía a resolver muchas causas sociales de Curuzú. Mucha gente humilde, día a día, se acercaba a mi casa porque mi mamá se comprometía a ayudar. Juntaba comestibles, ropa, y la entregaba. Tenía un cuadernito donde anotaba todo: quién donaba y quién recibía. Pero lo más importante era su voz: ella hablaba y resaltaba todas las irregularidades que pasaban en el pueblo. Mi madre no tenía miedo. Decía verdades, cosas que pasaban en el pueblo y eso lamentablemente a mucha gente le molestaba”.

Luego habló Andrea Tribbia, la abogada: “Venimos a suplicarles que se investigue como se tiene que investigar. Hay mucho material, muchas líneas de investigación que ni se indagaron. Venimos a rogarles que se tiene que terminar el tema que Griselda era una extorsionadora. Jamás extorsionó a nadie: fue víctima de un femicidio atroz. Que quede bien claro”.

Después detalló qué exige la familia: “Hoy necesitamos muchas cosas. La primera es seguridad para estas dos criaturas que quedaron huérfanas. También necesitamos recursos técnicos idóneos para analizar el perfil del femicidio y el vínculo que tenía con Griselda, porque este es un tema que ha sido interpretado de una manera muy errónea por la fiscal. También necesitamos expertos técnicos para analizar si se ha borrado o alterado material, porque tenemos sospechas de que esto ha ocurrido desde que se fue la Policía Federal y tomó el control del expediente la policía provincial. Todos estos recursos son caros y no los podemos pagar, por eso les pedimos a las autoridades que los aporten. También necesitamos saber si el que está detenido es el autor material y también el intelectual, o si fue simplemente material. Si hay cómplices. Hay mucha información que Griselda manejaba que no se está investigando y que por su naturaleza no sabemos si corresponde a la fiscal de Curuzú o a otra instancia”.

Y cerró: “Pedimos una investigación justa y profunda, con claridad y objetividad. Pedimos que nunca más haya una Griselda Blanco. Y pedimos, también, que funcionen los organismos de control porque, si no, lo único que nos queda es salir a la calle para tener verdad y justicia”.



Curuzú Cuatía es la cuna del chamamé y un punto estratégico de la Mesopotamia: en una de las casas del pueblo (foto) vivió y mataron a Griselda. Su crimen dejó huérfanos a Fabián y Lautaro, quienes a las dos semanas también tuvieron que enterrar a su abuelo. El mismo día que llegó la delegación de Periodistas Argentinas liberaron al periodista acusado de femicidio (junto a Griselda en el celular, y en la foto de al lado, su abogado) y detuvieron al verdadero asesino. Por último, postal de la entrevista de Nancy Pazos y Claudia Acuña con la fiscal y los jefes de la Policía Federal y de la comisaría local.



José Guerrero, dramaturgo



Jugar con fuego

Oriundo de Viedma, vivió en Cutral C6 y en distintas ciudades sureñas que alimentan su última y aclamada obra: del desierto a los movimientos piqueteros (“los fogoneros”), moldeados con la poesía del teatro. Su vida, entre la crianza de su padre pastor y la escapada a la ciudad detrás de un novio. El encuentro con la dramaturgia como una salida vital donde moldear los lenguajes contemporáneos. De qué hablan sus obras premiadas, y por qué el teatro se parece más a la música que a un recetario. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

Un relato con impronta infantil se escucha en los auriculares que, a modo de confesión, desgana una serie de vivencias que hacen que las orejas de cada espectador se vuelvan cómplices de una historia; mientras, los ojos hacen un recorrido por montículos de arena, ladrillos, carretillas y dinosaurios de plástico. La actriz Virginia Leanza y el actor Eddy García se mueven por una de las salas del Museo de Arte Moderno —ubicado en el barrio porteño de San Telmo— y ponen cuerpo a las palabras. El susurro al oído acerca el paisaje escénico y la amplitud de la sala no es un obstáculo para conectar con todos los sentidos. El dramaturgo y director José Guerrero también camina y acomoda ladrillos, en un espacio que está habitado por sus recuerdos: la infancia en la Patagonia, madre ama de casa, padre albano, ambxs pastoxs evangélicxs.

Un grano de polvo suspendido en un rayo de sol se estrenó en mayo en el Moderno y finalizó a principios de julio en el marco de la tercera edición del ciclo “El borde de sí mismo”, creado por el director teatral Alejandro Tantanián, con su curaduría y la de Javier Villa. “Es un ciclo que yo lo veía de lejos y decía: ¡qué lindo ciclo! Ojalá algún día pueda estar. Cuando me invitó Alejandro dije sí, obvio que quiero estar. La obra

no tiene que estar cerrada, puede ser un ensayo, una prueba, una hipótesis. Hay muy pocas oportunidades en las que puedas experimentar algo y que eso lo consideren trabajo”.

José fue con una idea y le sugirieron ir por un lado “más personal”. Primero se resistió: no quería escribir un biodrama, le daba vergüenza. “¿Por qué alguien creería que mi historia es interesante y por qué alguien iría a verla?” Luego comenzó a escribir y dejó fluir la voz narradora de un niño. “Sin la opinión que puedo tener yo ahora de adulto sobre los hechos y sin cancelar nada de lo sucedido”; el resultado: “Estuvo bueno, salió un texto que de otra manera no lo hubiese contactado, me hizo revisitar ese pasado”.

En una entrevista a la directora francesa Arianne Mnouchkine, que José leyó hace poco, ella hablaba de una resistencia a combatir lo que ya pasó, a tratar de destruir para lograr algo nuevo y hacía referencia a su propio pasado como un tesoro, de donde se nutre para moldear su presente. “Esa idea de pasado como tesoro me iluminó y pensé: yo puedo tener ahora como adulto mis opiniones sobre la educación cristiana que me dieron mis padres pastores evangélicos, que no me define hoy, pero sí me constituye; es algo que sucedió y yo no me voy a pelear con eso. Hoy puedo entender

que en ese contexto, en un lugar que estaba

estallando, con una madre y un padre que hacían lo que podían, tenían que depositar la fe en algún lado, si no, ¿cómo hacés?”.

La consigna para la creación de la obra propiciaba un diálogo con la exposición del museo relacionada a las diferentes formas en que la humanidad tomaba contacto con el cosmos. “Empecé a tejer un poco ese universo que tenía que ver con el cielo de Cutral C6, con un cielo del desierto patagónico, esa sequedad permite que las estrellas se vean un poco más grandes que en la ciudad. Cutral C6 es un lugar donde se encuentran fósiles todo el tiempo y las estrellas nos están mostrando algo que ya pasó porque en realidad las estrellas ya no existen: lo que vemos es algo que ya no está. La tierra nos está mostrando nuestro pasado. Esas dos cosas las linkeé con ese momento de mi vida. Y en el ejercicio de escritura a su vez lo relacioné con el contexto de las puebladas en Cutral C6, a fines de los 90”.

TERESA RODRÍGUEZ & FRACKING

José nació en Viedma, luego la familia se mudó a Cinco Saltos, de ahí a Cutral C6 y después a Allen: en su función de pastoxs evangélicxs, a la mamá y al papá de José los destinaban a diferentes ciudades. La madre iba con una valija llena

de biblias y cassetes de música cristiana para vender y sumar a la olla familiar. “Mis viejos acompañaban a personas que llegaban desesperadas; hay algo de la Iglesia cumple con un rol de contención en lugares donde el Estado no está. Cutral C6 fue durísimo, hacía mucho frío, vivíamos atrás de la iglesia. El año que mataron a Teresa Rodríguez el pueblo era un caos”.

Teresa era una joven que trabajaba como empleada doméstica, asesinada por la policía neuquina en abril de 1997 durante una protesta de docentes y desocupadxs. Esta crisis social dio inicio al movimiento piquetero a quienes —recuerda José— hasta ese momento se les llamaba “fogoneros” porque estaban en la ruta quemando gommas. La privatización de YPF había dejado a miles de trabajadorex en la calle a comienzos de los ‘90 y en pocos años el efecto fue devastador en la economía local. “Hay mucho fracking en lugares cerca del Alto Valle de Río Negro: donde antes había chacras de peras y manzanas ahora ves torres. Están fracturando mucho la tierra y esto genera muchos puestos de trabajo, son pueblos petroleros, extraen y queda todo a la intemperie. Las Heras, Cutral C6, Plaza Huincul, en Allen: el proyecto político solo busca que la gente tenga plata en el bolsillo”.

A los 20 años José dejó sus estudios de arquitectura, conoció a un chico y viajó con él a Buenos Aires. Les dijo a sus padres que se iba a estudiar cine a la Capital. “Cuando yo estoy acá ellos se enteran de que me había venido con un pibe y que era mi pareja, así que fue descubrir qué quería hacer, que quería irme y que me había enamorado de un pibe: fue todo a la vez. Cuando yo le conté a mi vieja que era puto lo primero que me dijo fue: yo creo en un dios de amor, si vos te vinculás con amor con otra persona, dios va a estar con vos”.

El José adolescente escribía textos y los guardaba en un cajón: eran su cable a tierra, un desahogo, la manera de encauzar sensibilidad y creatividad. “Era algo que hacía de manera muy autodidacta y sin ningún fin, era un placer y en un momento dije bueno quizás esto puede ser otra cosa”.

A poco tiempo de llegar a Buenos Aires

comenzó a trabajar en el bar del teatro Anfitrón y se fascinó con el Cabaret de Concha del Río, personaje de la actriz Noralih Gago. “Es un mundo posible”, pensó y arrancó un taller de actuación que luego abandonó porque la timidez le hacía paecer la exposición ante el público. En la Escuela Metropolitana de Arte Dramático (EMAD) estudió Dirección y comprendió que su lugar era desde otro lado. Dirigió algunas obras pero no encontraba material con el que verdaderamente le interesara dialogar, entonces se reencontró con la escritura. “Quizás puedo intentar escribir la obra que yo quiero dirigir. Y ahí me di cuenta de que era la dramaturgia lo que más me interesaba en este momento, o la mezcla de un montón de cosas que derivan en un texto teatral”.

PEDAZOS DE REALIDAD

La primera obra fuera de la institución fue *Tokla*, obra breve para un solo personaje, interpretada por la actriz Liliana Adi en el ciclo “Tardes micheladas”, organizado por el Abasto Social Club los domingos a la tarde. La primera obra larga que dirigió, con texto de Luis Barrales, fue *HP / Hans Pozo* y se basó en una historia real que conmocionó a Chile: un chico de 20 años —Hans Pozo— fue asesinado y mutilado en marzo de 2006.

La historia es así: un perro corría con un pie humano en su hocico, lo que asustó a los niños que se lo cruzaron e hizo alertar a la policía. Nadie hasta ese momento había reclamado por la ausencia de Hans. Sus restos se encontraron esparcidos por distintos lugares y luego de una ardua investigación se lo pudo identificar gracias a un tatuaje de Cupido hecho en forma artesanal mientras estuvo preso por robo. Hans había sido abandonado por su madre a los cuatro años; con el tiempo se hizo adicto al paco y trabajaba como taxi boy. Establó una relación con un funcionario municipal, dueño de una heladería, que fue quien lo mató de dos balazos en la nuca, aparentemente porque Pozo amenazaba con contar a la esposa sobre el vínculo. Cuando los carabinieri fueron a interrogarlo, el funcionario se suicidó en su casa. Dice José: “La obra trata de reconstruir esa vida —a partir de un pedazo de cuerpo encontrado por un

perro en un descampado— en episodios, algunos escritos en versos, algunos son canciones, otros son diálogos, pero siempre con una carga poética muy potente, que es lo que me interesa de la escritura. Con este material trabajé muchísimo, era un texto que me interpelaba. Había varios personajes, las vecinas que opinaban, el heladero, la madre, la novia, el barrio reconstruyendo la historia”.

La siguiente obra también hizo pie en un caso real: el de los dos Brian. En la tarde del 24 de diciembre de 2016, dos mujeres son interceptadas por una moto en una esquina del Bajo Flores para robarles las carteras. Un auto busca intimidar a los saltantes de la moto y uno de ellos, el más chico, Brian, de 15 años, dispara. La bala impacta en el rostro de otro Brian, de 14 años, nieto del conductor del auto. A los dos días, Brian Aguinaco muere en el hospital. En 2019, el conductor de la moto recibió condena: cadena perpetua y el joven Brian fue declarado inimputable por su edad y deportado a Perú, de donde es oriunda su familia.

A raíz de este caso, en los medios de comunicación resonaba nuevamente el pedido de bajar la edad de imputabilidad. José investigó junto a Daniela Contreras Bocic y comenzó a generar pruebas escénicas, compusieron una obra y la llamaron *La teoría de un Brian*, presentada en el Festival El Porvenir, en 2018. “Ponía en discusión cómo los medios de comunicación en general le daban más valor a una vida que a otra. Esa fue un poco la premisa y a partir de ahí la escritura escénica de esa obra era un dispositivo televisivo, un set de televisión donde había dos periodistas dando la noticia y lo siguiente era la reconstrucción de esa noticia: trabajamos con entrevistas, con mucho documento”.

Luego vino *El borde de cerca*, en 2020, obra elegida para formar parte del Festival Monoblock en el barrio del Abasto. Fue la primera vez que José dirigió un texto propio. Y llegó la pandemia pero el encierro no lo detuvo: escribió *Metrochenta*, obra que ganó el Premio Estímulo a la escritura otorgado por Fundación Proa y *La Nación* y el premio de la Bienal de Arte Joven que consistió en la producción de la obra.

Metrochenta es una historia que transcurre en la noche, el humo, el frenesí del amor, las lágrimas, la rabia de habitar un mundo injusto y la ternura que brota entre dos seres

en un microuniverso de barrio olvidado, aunque solo está uno de ellos para contarlos. El protagonista es Suspiro, en la piel del actor, bailarín y docente Eddy García, a quien José conocía por haberlo visto en otras obras. Durante la cuarentena estaba escuchando el programa “Pandemonium para la cultura”, conducido por la bailarina, coreógrafa y docente Josefina Gorostiza y Eddy y producido por Cooperativa Lavaca. En uno de los podcasts Eddy leyó un texto de Urdepilleta que conmovió a José.

Mientras escribía *Metrochenta* se le hacía presente Eddy como actor de la obra. Le hizo llegar el texto a través de una amiga; Eddy lo leyó esa misma noche y de madrugada respondió que sí. “Se puede ser familia con cualquiera que te quiera —anuncia Suspiro—. Que hagan memoria, que revisen sus libros y que vean cuánto nos deben. Que paguen calladitos y que les quede bien claro que no vamos a dejar que nadie nos diga cómo tenemos que amar”.

En cuanto a las formas de nombrar, José gusta del estilo del escritor chileno Pedro Lemebel, por eso a sus personajes los apodó *Metrochenta* y *Suspiro*. Generar nuevas palabras, exportarlas de la jerga: “El lenguaje se genera en los márgenes, ahí hay que poner el oído. Ahora estoy escuchando mucha cumbia porque estoy escribiendo algo y quiero que en algún momento suene una cumbia. Me fijo en cómo escriben las canciones. Me gusta que los personajes hablen un lenguaje contemporáneo, me parece divertido, lo otro me aburre, pero no porque sea malo sino porque siento que es una vuelta que ya está dada, el hablar bonito, ¿qué es el hablar bonito? Me parece mucho más atractivo alguien que inventa palabras y le genera un significado a eso que alguien que va al diccionario a buscar qué quiere decir”.

En este último, José se siente más cómodo aplicando el ejercicio de contar con su propio pulso. “La formación te enseña que es una forma de escribir teatro y yo escribo teatro como puedo, con lo que tengo a mano y con lo que me sale. Empecé a entender un poco la escritura desde ese lugar que a mí me resulta más amigable y más lúdico, porque si no se vuelve más común el guion, como una fórmula. Para mí la dramaturgia es muy amiga de la poesía, y me parece más atractivo eso: la veo más cerca de la música y la poesía que de un recetario”.

Operación Tullida

Un ejemplo de superación”: al tullido en un miedo masivo de comunicación, le encajan esa descripción. Quizás el tullido no se postule como ejemplo de nada, pero algún provecho hay que sacar y, ¿qué mayor beneficio que usarlo como inspiración para alentar a quienes, aun siendo normales, tienen dificultades? Si hasta un tullido pudo hacer algo, ¿cómo un bipedo normal no podrá?

Observar que un tullido ocupa alegremente ese lugar, mostrando que aun tullido se convirtió en un ser de luz, listo siempre para dar consejos porque aprendió a vivir y etcétera, me indigna aun más. Con la tullidez no se activan bondades y sabiduría automáticamente en las personas.

Lo que no se mencionan son las condiciones socioeconómicas del tullido en cuestión. La tullidez y las estrategias que cada quien desarrolle para existir en un ambiente que tiende a su repulsión, están vinculadas con variables que, al parecer, cuando se habla de discapacidad, desaparecen.

Suele pensarse en la tullidez como factor que ha eclipsado todo lo demás y las particularidades que condicionan al tullido únicamente se vinculan con su esmero, su voluntad y etcéteras igual de estúpidos.

Una amiga me ha pedido que viera aunque sea un capítulo de *Operación Palermo*, serie disponible en Netflix (no conozco persona hispanoparlante capaz de pronunciar correctamente ese nombre... El imperio se burla de nosotros de todas las maneras posibles, sí). Me pasó su usuario dado que no tengo ni quiero tener Netflix y luego de ver el tráiler, puedo criticar solo el nivel de las actuaciones y lo que se expresa en él.

Las actuaciones, impecables. Quiero que nos vean como un referente a seguir y Vamos a salir a demostrar lo que somos capaces de hacer son dos frases que dice el personaje encarnado en el maravilloso Daniel Hendler.

Sé que esas expresiones quizá se pensaron como señuelo para alertar cuál es el pensamiento hegemónico, pero si quien las escucha no detecta la sutileza reforzará el prejuicio que indica que el cuerpo tullido o trans o viejo mucho no puede. Demostrar que esos cuerpos finalmente podrían si les dieran la oportunidad, podría servir para pensarlos como cuerpos explotables, pero se estaría pasando por alto que lo propio de los seres vivos es estar al pedo, escapando al utilitarismo de mierda, y que ningún cuerpo debería tener que demostrar nada para existir.

Lo primero que el poder extrae y destruye es nuestra capacidad de desear el cambio, ha dicho Paul B. Preciado.

Deseo la destrucción del capitalismo y también del gobierno de C.A.B.A. entre otros.

Puras pavadas, ¿no?

#EstudiáEnLaUNDAV

undav.edu.ar

f UNDAV2011 @undav_oficial UNDAVOFICIAL (011) 4229-2400 info@undav.edu.ar

SÁB 15 Y DOM 16 JUL | 13 A 17 H
Av. 25 de Mayo y Colectora de Av. Gral. Paz
San Martín

Nuevo Parque Yrigoyen

Vení a la inauguración y conocé cómo transformamos este espacio público para que disfrutes de más propuestas recreativas durante todo el año.

+info

lavaca.org/suscripcion

“ Leer la MU es como buscar un tesoro: un recorrido por la cartografía de las rebeldías que aquí y ahora suceden. ”

María Galindo,
artista y activista boliviana

Una revista sin patrón se hace gracias a quienes la leen. Suscríbete a MU



lavaca.org/suscripcion

El maestro ignorante

La Universidad Nacional de Lomas de Zamora, cuya pannonia la señala como la primera del Conurbano, se encuentra en una especie de reiteración catastral: el Cruce Lomas, a la vera de la ruta provincial 4, más conocida como Camino de Cintura.

El Camino de Cintura es digno de una crónica por sí mismo, un sendero del Inca suburbano, repleto de pintoresquismos, vehículos de trazas inimaginables y cantidades elefantiásicas, tragedias sociales, testimonios históricos y un agite de aquellos. Atraviesa unos cuantos partidos de nuestro africano Conurbano y las tribus que lo transitamos practicamos civilización y barbarie en dosis tan exactas que solo nosotros lo entendemos.

Pero no presumiré. Somos gente modesta.

A la UNLZ entré como estudiante en 1977, en los innumerales tiempos de la Dictadura, y no me fui jamás. Antes de recibirme me inicié en una ayudantía de cátedra y en el presente, ya mirando de reojo la puerta de salida, soy titular de esa misma cátedra en la que empecé.

Si esta trayectoria es una buena o mala noticia, al día de hoy no lo sé.

Es.

Era una mañana fría y fuimos a tomar examen con mi equipo docente. En rigor no es "mio" pero me asedian las tradiciones normalistas y paternalistas.

La locación de la Universidad es en una zona abierta, parcialmente descampada por lo que el frío castiga un poco más. Y siempre se suma algo de niebla.

Un escenario tenebroso para quien debe dar un final.

Observé la lista de estudiantes y allí estaba Nina. La conocía tras un par de cursadas y por lo menos tres intentos fallidos de atravesar el Mar Rojo del examen final.

La llamé. La iba a evaluar Yo solo mientras el equipo les tomaba examen a otros estudiantes.

"Arregladita como para ir de fiesta" diría el Nano Serrat, así estaba Nina. Y visiblemente nerviosa.

Nina debe andar por los 45 años y las cosas académicas le cuestan. Le cuestan mucho.

No me imaginaba en ese momento cuánto.

Ir por el tercer intento de examen no es sencillo en una situación que nunca es sencilla y que, aun poniendo todos los recursos para tranquilizar a la interpelada, uno es Caronte y para ella cruzar la Laguna Estigia significaba que Yo debía aceptar las monedas de su conocimiento.

Le ofrecí que empezara con alguna temática para entrar en calor y arrancó como una locomotora tirando tres mil conceptos por segundo, enmarañada, sin tomar aire, apurada, ansiosa por mostrar todo lo que había leído.

A poco andar había dos cosas evidentes: había leído muchísimo y le costaba articular y analizar.

La llevé a algunos territorios llanos, sin

estribaciones, con preguntas que buscaban propiciarle una serenidad que no tenía.

Se defendía como gato panza arriba, aunque nadie atacaba.

Le costaba una enormidad, pero no decía disparates ni cometía errores en sentido estricto.

Nadaba despatarrada, sin estilo, al borde del ahogo.

Pero nadaba.

Mirando sus rasgos y escuchando un suave acento particular, la sospeché del norte criollo. Aluciné una educación previa con matrices rígidas, repetitivas, conservadoras en su peor versión. Tal vez una vida donde el mundo ilustrado solo había habitado los confines escolares y nada fuera de ellos.

No descarté una visión prejuiciosa de mi parte, a qué negarlo. A veces las hipótesis están tan cargadas de lo que sea (no soy un científico) y en otros casos uno camina tan en puntas de pie que las fronteras se vuelven borrosas entre el prejuicio y los análisis.

Y suelo equivocarme mucho más de lo que estoy dispuesto a tolerar de mí mismo.

Corté la alborotada exposición (ya había decidido aprobarla) para tratar de hacerle comprender cuál era el obstáculo a vencer en el futuro.

Tenía claro que en el corto plazo iba a ser muy difícil.

Pero antes de ponerme a pontificar y emitir edictos, tan caros al jetoneo que tenemos algunos docentes, necesitaba información.

Le pregunté de dónde era y que me contara algo de su vida estudiantil.

A partir de ese momento Nina me abrió la puerta a una historia devastadora de abandonos, primero paterno y luego materno, siendo muy pequeña, de carencia absoluta que implicaba comer basura, dormir en la calle y ser recogida por una maestra que la cuidó y albergó en su casa ("por eso quise ser docente, profesor").

Una historia de emigración/expulsión desde su Bolivia natal a la Argentina, sola con 16 años y de cómo armó su vida, se casó, se separó, tuvo dos niñas y estudió "de grande".

Me contó que una de sus hijas, ya mayor de edad, le relató una larga situación de abuso cuando era pequeña por parte de un familiar.

Me dijo que su niña (así la llamó) se lo había contado una semana antes del examen.

Y que contar no le había traído alivio, que la desolación estaba allí.

Que ella también se sentía desolada.

Usó exactamente esa palabra: desolada.

Afuera de la Universidad, en el descampado, la bruma empezaba a levantarse y el frío no cedía.

Nina miraba alternativamente por la ventana y hacia el piso.

Finalmente se encontró con mis ojos. Los de ella, todo cristal.

Me cuenta que a raíz de reiterados dolores de cabeza se había hecho estudios y le habían detectado un tumor en el cerebro.

Que, aunque ama estudiar, quiere terminar la carrera y dejar de estudiar porque teme que "pensar tanto" alimente su tumor.

Los médicos no le han dicho nada al respecto, pero ella cree que puede ser así.

Nina llora de manera contenida, silenciosa, con pudor.

El examen, la mayéutica en busca del conocimiento se ha retirado definitivamente y el oleaje de los desheredados del mundo ocupa el escenario.

¿Cuántas Ninas hay dando vueltas en el Cruce Lomas, contorno de la primera Universidad del Conurbano, una mañana cualquiera?

Le tomo suavemente la mano y me la aprieta con fuerza.

Me dice que cada fin de año (es profesora de Geografía en una comunidad muy fragilizada) va a la clase con bolsas de chizitos y papitas para que sus estudiantes disfruten y celebren y tengan algo de lo que a ella le faltó.

En ese momento se rompe un poco más.

Aprieta mi mano más fuerte, agarrándose para no caer al abismo que la acecha.

Aumenta su congoja.

Nina no se queja en ningún momento. No convoca a ese Dios negligente y perverso.

Nunca.

Narra.

Cuenta.

Nina es Primo Levi.

Una cronista de sí misma, sin adjetivaciones, sin lamentaciones ni letanías.

Llora porque el dolor tiene esquinas infinitas.

Escucho.

No habrá bulas papales ni recomendaciones pedagógicas ni rutas a indicar.

Escucho.

Digo algo de lo que tengo que decir, más bien poco. Cuido cada palabra como una pieza única de una orfebrería imaginaria.

Aliento lo que debo alentar, sin arengas ni proclamas.

Y me callo lo que debo callar.

Nina ni siquiera me pregunta cómo le fue. Parece aliviada, aunque nunca se sabe.

Se pone de pie y me pregunta si puede darme un abrazo.

Lo hace estremecida y agradece que la haya escuchado.

Es un agradecimiento profundo, entero. Me quedé quieto sin pensar en nada.

Me quedé quieto en un aula fría de una Universidad del Conurbano, ajena a las angustias que se enlazan todo el tiempo.

No tomé más exámenes esa mañana.

Este oficio...

No siempre podemos.

No siempre sabemos.

No siempre queremos.

Hablar menos.

Escuchar más.

Y después rebuscarnos qué hacer con lo que escuchamos.

Todos.

Eso.

Qué sé yo...

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa **MU.Trinchera Boutique** habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás **MU. ¡Gracias!**

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.**

Riobamba 143, CABA.

Teléfono: 11-5254-0766

cooperativavavaca@gmail.com

Editor responsable: Franco Ciancaglini

Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de MU

sumó el esfuerzo de:

Edición general

Franco Ciancaglini

Redacción

Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del

Carmen Varela, Julián Melone, Lucas

Pedulla, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta,

Francisco Pandolfi, Nancy Arruzza y

Bernardina Rosini.

Editora de fotografía

Lina M. Etchesuri

Fotografía e imagen

Lina M. Etchesuri, Sebastian Smok y Sol

Tunni.

Diseño

Sebastian Smok

Corrección

Graciela Daleo

Agradecemos a **Mariana Percovich, Etienne Camilo Esvant, María Laura Ponce y Julieta Santo.**

Impresión

Gráfica Patricios

Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA

011 4301-8267

ISSN 1850 - 6305



9 771850 630006

RADIO 
SUR **88.3**
WWW.RADIOSUR.ORG.AR



ARECIA

ASOCIACIÓN DE REVISTAS
CULTURALES INDEPENDIENTES
DE ARGENTINA